

Isaías

Visión con respecto a Judá y Jerusalén

¹ Visión de Isaías, hijo de Amoz, que vio con respecto a Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.

² ¡Oye, cielo, y escucha tú, tierra, porque habla YAVÉ! **Crié hijos y los desarrollé, pero ellos se rebelaron contra Mí.**

³ **El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no me conoce. Mi pueblo no tiene entendimiento.**

⁴ ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de iniquidad, generación de perversos, hijos depravados! Abandonaron a YAVÉ, despreciaron al Santo de Israel, se volvieron atrás.

⁵ ¿Por qué aún quieren ser castigados? ¿Aún se rebelarán? Toda la cabeza está enferma, y el corazón doliente.

⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza nada hay sano, sino golpes, contusiones, y heridas supurantes. No fueron drenadas, ni vendadas, ni aliviadas con unguento.

⁷ Su tierra está assolada, sus ciudades incendiadas, su suelo devorado por extranjeros en presencia de ustedes, assolada como con desolación de extraños.

⁸ La hija de Sion quedó como cobertizo de viñedo, como choza de melonar, como ciudad sitiada.

⁹ Si YAVÉ de las huestes no nos hubiera dejado un pequeño remanente, seríamos como Sodoma, semejantes a Gomorra.

Un llamado a cambiar

¹⁰ ¡Escuchen la Palabra de YAVÉ, gobernantes de Sodoma! ¡Escuchen la Ley de nuestro 'ELOHIM, pueblo de Gomorra!

¹¹ ¿De qué me sirve, dice YAVÉ, la multitud de sus sacrificios? Estoy harto de holocaustos de carneros y de grasa de ganado gordo. No quiero sangre de becerros, ni de corderos, ni de machos cabríos.

¹² ¿Quién demanda esto de sus manos cuando los presentan ante Mí y pisotean mis patios?

¹³ No sigan presentando ofrendas vanas. El incienso me es repugnancia, también las nuevas lunas, los sábados y el convocar asamblea. ¡No tolero la iniquidad junto con la Asamblea Solemne!

¹⁴ Mi alma aborrece sus nuevas lunas y sus solemnidades. Me son molestas. Estoy cansado de soportarlas.

¹⁵ Cuando extiendan sus manos, esconderé de ustedes mi Presencia. Y aunque multipliquen sus oraciones, no escucharé. Sus manos están llenas de sangre.

¹⁶ Lávense, purifíquense, y quiten de mi vista la maldad de sus obras. Dejen de hacer el mal.

¹⁷ Aprendan a hacer lo bueno, busquen la justicia. Reprendan al opresor, defiendan al huérfano, aboguen por la viuda.

¹⁸ Vengan luego y razonemos juntos, dice YAVÉ. Aunque sus pecados sean como la grana, como la

nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, serán como lana blanca.

¹⁹ Si ustedes quieren y obedecen, comerán lo bueno de la tierra.

²⁰ Pero si rehúsan y se rebelan, la espada los devorará, porque lo dijo la boca de YAVÉ.

Amonestaciones y promesas

²¹ ¡Cómo se convirtió en prostituta la Ciudad Fiel! Estuvo llena de equidad y en ella vivía la justicia. Pero ahora viven los asesinos.

²² Tu plata se volvió escoria. Tu vino está mezclado con agua.

²³ Tus gobernantes son rebeldes y cómplices de ladrones. Todos aman el soborno y corren tras las dádivas. No hacen justicia al huérfano ni llega a ellos la causa de la viuda.

²⁴ Por tanto, 'ADONAY YAVÉ de las huestes, el Fuerte de Israel, dice: ¡Ah, tomaré satisfacción de mis enemigos! ¡Me vengaré de mis enemigos!

²⁵ Volveré mi mano contra ti. Purificaré totalmente tus escorias y quitaré toda tu impureza.

²⁶ Restauraré tus jueces como al principio y tus consejeros, como los de antaño. Entonces te llamarán Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel.

²⁷ Sion será rescatada con equidad, y sus arrepentidos con justicia.

²⁸ Pero los rebeldes y pecadores serán juntamente quebrantados, y los que abandonan a YAVÉ serán consumidos.

²⁹ Entonces se avergonzarán de los robles que amaron y tendrán afrenta a causa de los huertos que escogieron.

³⁰ Porque serán como roble al cual se le cae la hoja y como huerto que no tiene agua.

³¹ El fuerte será como estopa, y su obra como chispa. Ambos arderán juntos, y no habrá quien los apague.

2

El reinado de YAVÉ en la Tierra

¹ Visión que tuvo Isaías, hijo de Amoz, con respecto a Judá y a Jerusalén:

² Acontecerá en los últimos días que la Montaña de la Casa de YAVÉ será establecida como cima de las montañas y se alzarán sobre las colinas. Acudirán a ella todas las naciones.

³ Muchos pueblos llegarán y dirán: ¡Vengan, subamos a la Montaña de YAVÉ, a la Casa del 'ELOHIM de Jacob! Para que nos enseñe con respecto a sus caminos, y nosotros caminemos en sus sendas. Porque de Sion saldrá la Ley y de Jerusalén la Palabra de YAVÉ.

⁴ Él juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos. De sus espadas forjarán rejas de arado y de sus lanzas, hoces. No alzarán espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

⁵ ¡Oh casa de Jacob, vengan y caminemos a la luz de YAVÉ!

Denuncia contra la infidelidad de Israel

⁶ Porque Tú abandonaste a tu pueblo, la casa de Jacob, porque ellos están llenos de prácticas orientales. Son agoreros como los filisteos, y pactan con los hijos de extranjeros.

⁷ Su tierra está llena de plata y oro, y sus tesoros no tienen fin. También su tierra está llena de caballos, y sus carruajes son incontables.

⁸ Su tierra también está llena de ídolos. Se postran ante la obra de sus manos, ante lo que hicieron sus dedos.

⁹ Así el hombre se postró y el humano se rebajó. Pero no los perdones.

¹⁰ ¡Métete en la peña! ¡Escóndete en el polvo de la terrible Presencia de YAVÉ y del resplandor de su majestad!

¹¹ Los ojos altivos del hombre serán abatidos y la soberbia de los hombres será humillada. Y solo YAVÉ será exaltado en aquel día.

La venida de YAVÉ de las huestes

¹² Porque el día de YAVÉ de las huestes vendrá contra todo arrogante y altivo y todo el que se enalteció para que sea abatido,

¹³ contra todos los cedros altos y erguidos del Líbano y todos los robles de Basán,

¹⁴ contra todas las altas montañas y todas las colinas elevadas,

¹⁵ contra toda torre alta y todo muro fortificado,

¹⁶ contra todas las naves de Tarsis y toda obra preciada de arte.

¹⁷ La altivez del hombre será abatida. La soberbia de los hombres será humillada. Solo YAVÉ será exaltado en aquel día,

¹⁸ y los ídolos desaparecerán por completo.

¹⁹ Se meterán en las cuevas de las peñas y en las aberturas de la tierra a causa de la temible Presencia de YAVÉ y del resplandor de su majestad

cuando Él se levante para sacudir terriblemente la tierra.

²⁰ Aquel día el hombre echará a los topos y a los murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro que se hicieron para adorar.

²¹ Se meterá en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas a causa del Terror de YAVÉ y del resplandor de su majestad, cuando Él se levante para sacudir poderosamente la tierra.

²² Dejen de confiar en el hombre. Su aliento está en su nariz. Así que ¿de qué estima es digno?

3

Desgracia de Judá y Jerusalén

¹ Porque ciertamente 'ADONAY YAVÉ de las huestes aparta de Jerusalén y de Judá toda provisión y apoyo, toda provisión de pan y toda provisión de agua,

² al poderoso y al guerrero, al juez y al profeta, al adivino y al anciano,

³ al capitán de 50, al honorable, al consejero, al excelente artesano y al práctico encantador.

⁴ Les designaré muchachos como gobernantes, y la arbitrariedad los dominará.

⁵ Brotará entre el pueblo la violencia de unos contra otros, cada uno contra su compañero. El joven se levantará contra el anciano y el inferior contra el honorable.

⁶ Cuando alguno tome de la mano a su hermano en la casa de su padre y le diga: Tú tienes ropa, sé nuestro gobernante y toma esta ruina en tus manos.

⁷ Él alzará su voz en aquel día: No seré su médico, porque en mi casa no hay pan ni ropa. No deben designarme como gobernador del pueblo.

⁸ Porque Jerusalén se derrumbó y Judá cayó, pues sus palabras y hechos son contra YAVÉ para provocar los ojos de su majestad.

⁹ La expresión de sus semblantes atestigua contra ellos, porque como Sodoma despliegan su pecado y no lo disimulan. ¡Ay de ellos, porque trajeron la desgracia sobre ellos mismos!

¹⁰ Digan a los justos que les irá bien, porque comerán del fruto de sus obras.

¹¹ ¡Ay de los impíos! Les irá mal, porque las obras de sus manos serán su recompensa.

¹² Los opresores de mi pueblo son muchachos, y mujeres se enseñorean de él. Pueblo mío, los que te guían te engañan y tuercen el rumbo de tus caminos.

¹³ YAVÉ está en pie para litigar, y para juzgar a los pueblos.

¹⁴ YAVÉ vendrá a juicio contra los ancianos y gobernantes de su pueblo. Porque ustedes devoraron la viña, y el despojo para el pobre está en sus casas.

¹⁵ ¿Cuáles motivos tienen para aplastar a mi pueblo y moler los semblantes de los pobres? Palabra de 'ADONAY YAVÉ de las huestes.

Vergüenza para las hijas de Sion

¹⁶ Además YAVÉ dice: Porque las hijas de Sion son orgullosas y caminan con cabezas altas y ojos seductores, andan con pasitos amanerados y hacen sonar las argollas que llevan sobre sus pies.

17 Cubrirá con costras las coronillas de las hijas de Sion. YAVÉ hará que estén desnudas.

18 Aquel día 'ADONAY quitará las argollas y las lunetas de sus tobillos,

19 los aretes, los brazaletes, las pulseras, los velos,

20 las tocas, las cadenillas tobilleras, las fajas, los pomos de perfume, los amuletos,

21 los anillos, las narigueras,

22 las ropas festivas, los mantos, los chales, los bolsos,

23 los espejos, las capas internas de lino, las tiaras y las mantillas.

24 Sucederá que en lugar de perfume habrá hediondez; en lugar de cinturón, cuerda; en lugar de trenza, calvicie; en lugar de amplio manto, tela áspera, y en lugar de hermosura, cicatriz.

Otras consecuencias desastrosas

25 Tus varones y tus poderosos en la batalla caerán a espada.

26 Sus puertas se entristecerán y se enlutarán. Desolada se sentará en la tierra.

4

1 En aquel tiempo siete mujeres echarán mano a un hombre y le dirán: Nosotras comeremos nuestro pan y vestiremos nuestras ropas. Solamente permítenos llevar tu nombre. Quita nuestro oprobio.

La gloria de Jerusalén

² Aquel día el Renuevo de YAVÉ será espléndido y glorioso. El fruto de la tierra excelente y hermoso para los salvados de Israel.

³ Sucederá que los que queden en Sion, los que sean dejados en Jerusalén, serán llamados santos, los inscritos entre los vivos en Jerusalén.

⁴ Cuando 'ADONAY lave la suciedad de las hijas de Sion y limpie la sangre derramada dentro de Jerusalén con un viento justiciero, con sople devastador,

⁵ YAVÉ creará una nube de humo de día y un fuego llameante de noche por encima de toda morada en la Montaña Sion y de sus asambleas, porque sobre todo habrá una cubierta de gloria.

⁶ Habrá una cubierta para dar sombra contra el calor del día, refugio y escondedero de la tormenta, protección de la tormenta, de la inundación y del aguacero.

5

La viña de YAVÉ

¹ Cantaré en Nombre de mi Amado un canto de amor con respecto a su viña. Tuvo mi Amado una viña en una colina fértil.

² La cavó, despedregó y plantó una preciada cepa. Construyó una torre en su centro y cavó en ella un lagar. Esperó que diera uvas, pero dio uvas silvestres.

³ **Y ahora, oh habitantes de Jerusalén y varones de Judá, juzguen entre Mí y mi viña.**

⁴ **¿Qué más se podía hacer a mi viña que Yo no hice en ella? ¿Por qué cuando esperaba que diera uvas dio uvas silvestres?**

⁵ Les mostraré, pues, lo que haré con mi viña. Le quitaré su cerco de tierra apisonada para que sirva de pasto. Derribaré su cerca para que sea pisoteada.

⁶ La dejaré desolada. No será podada ni labrada. Le crecerán las zarzas y los espinos. Mandaré a las nubes que no luevan sobre ella.

⁷ Ciertamente la viña de YAVÉ de las huestes es la Casa de Israel, y los hombres de Judá su planta deliciosa. YAVÉ esperaba equidad, pero ve derramamiento de sangre. *Esperaba* justicia, pero oye un clamor de aflicción.

Seis ayes

⁸ ¡Ay de los que juntan casa con casa y unen campo con campo, hasta ocuparlo todo y viven ustedes solos en medio de la tierra!

⁹ YAVÉ de las huestes dijo a mis oídos: **Sus muchas casas serán arrasadas. Sus magníficos palacios quedarán desolados.**

¹⁰ **Diez yugadas de viña producirán 22 litros, y 220 kilogramos de semilla producirá 22 litros de grano.**

¹¹ ¡Ay de los que se levantan temprano por la mañana a buscar bebida fuerte y se quedan hasta la noche, hasta que los enciende el vino!

¹² Todo es arpa y salterio, flauta y tamboril, y vino en sus banquetes, pero no consideran lo que dijo YAVÉ, ni miran la obra de sus manos.

¹³ Por tanto, mi pueblo va a cautividad por falta de entendimiento. Sus hombres honorables perecen de hambre y su multitud se seca de sed.

¹⁴ Por eso el *Seol* ensancha las partes posteriores de su paladar y abre su boca sin medida.

Allá baja el esplendor de ellos, su multitud y su alborozo, y el que se regocija en ello.

¹⁵ Se humilla el hombre. Es abatido el varón. Son bajados los ojos altivos.

¹⁶ Pero YAVÉ de las huestes será exaltado en el juicio, el Santo 'EL mostrará su justicia.

¹⁷ Los corderos pastarán como en sus propios pastizales. Forasteros y extranjeros comerán en los campos abandonados por los ricos.

¹⁸ ¡Ay de los que arrastran la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado con sogas de carretas!

¹⁹ Que dicen: ¡Venga ya, apresúrese su obra para que la veamos! ¡Que se cumpla ya el plan del Santo de Israel para que lo comprobemos!

²⁰ ¡Ay de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno, malo, que sustituyen la luz por la oscuridad y la oscuridad por la luz, que presentan lo amargo como dulce y lo dulce como amargo!

²¹ ¡Ay de los que se consideran sabios, y de los prudentes ante sus propios ojos!

²² ¡Ay de los valientes para beber vino, y de los fuertes para mezclar bebida fuerte,

²³ de los que por soborno absuelven al culpable, y a los inocentes les quitan sus derechos!

²⁴ Porque como la lengua de fuego devora el pasto y el rastrojo se consume en la llama, se pudrirá su raíz y su flor se desvanecerá como el polvo, porque desecharon la Ley de YAVÉ de las huestes y despreciaron la Palabra del Santo de Israel.

²⁵ Por esta causa la ira de YAVÉ se encendió contra su pueblo, extiende su mano contra él

y lo hiere. Las montañas se estremecen y sus cadáveres están tendidos en la calle. A pesar de todo, no se aplaca su ira. Su mano sigue extendida.

²⁶ Alzará pendón a una nación distante. Silbará para ello desde los fines de la tierra: ¡Miren cómo viene rápida y veloz!

²⁷ Nadie se cansa ni tropieza. Ninguno se acuesta ni se duerme. No se le afloja el cinturón de su cintura, ni se le rompe la correa de su sandalia.

²⁸ Sus flechas están afiladas y todos sus arcos entesados. Los cascos de sus caballos son pedernal, y las ruedas de sus carruajes como tempestad.

²⁹ Su rugido es de león. Ruge como los leoncillos. Gruñe, atrapa la presa y la retiene. Nadie se la arrebatada.

³⁰ Rugirá sobre él en aquel día como rugido del mar. Si uno mira la tierra, ciertamente hay oscuridad y aflicción. Aun la luz es oscurecida por sus nubes.

6

Visión y comisión para Isaías

¹ El año de la muerte del rey Uzías vi a 'ADONAY sentado sobre un trono alto y excelso, y sus ropas llenaban el Templo.

² Por encima de Él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

³ El uno proclamaba al otro: ¡Santo, Santo, Santo, YAVÉ de las huestes! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!

⁴ Los postes de las puertas se estremecían con la voz del que proclamaba, y el Templo se saturó de humo.

⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí porque estoy muerto! Porque soy hombre de labios impuros. Vivo en medio de un pueblo que tiene labios impuros. ¡Y mis ojos vieron al Rey YAVÉ de las huestes!

⁶ Pero uno de los serafines voló hacia mí con un carbón encendido en la mano, el cual tomó del altar con unas tenazas.

⁷ Tocó mi boca con él y dijo: Mira, esto toca tus labios. Tu culpa es quitada es y tu pecado perdonado.

⁸ Entonces escuché la voz de 'ADONAY que decía: **¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?** Entonces dije: Aquí estoy, envíame a mí.

⁹ Y dijo: **Vé y dí a este pueblo: Escuchen bien, pero no entiendan. Miren ciertamente, pero no comprendan.**

¹⁰ **Priva de sensibilidad el corazón de este pueblo, y que sus oídos se endurezcan y sus ojos se cieguen, no sea que miren con sus ojos, escuchen con sus oídos, entiendan con su corazón, se conviertan y sean sanados.**

¹¹ Entonces pregunté: ¿Hasta cuándo, 'ADONAY?

Y Él respondió: **Hasta cuando las ciudades estén devastadas y sin habitantes, no haya gente en las casas y la tierra esté absolutamente desolada,**

¹² **hasta cuando YAVÉ aleje a los hombres y multiplique los lugares abandonados en medio**

de la tierra,

¹³ aunque quede en ella una décima parte, de nuevo será consumida. Pero como el roble o la encina, que al ser talados aún les queda el tronco, así será el tronco de ella, la descendencia santa.

7

Un mensaje para el rey Acaz

¹ Aconteció en los días de Acaz, hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, que Rezín, rey de Siria, y Peca, hijo de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para combatirla, pero no pudieron conquistarla.

² Llegó noticia a la casa de David: Siria se confederó con Efraín. Como se estremecen los árboles del bosque con el viento, se estremeció su corazón y el corazón del pueblo.

³ Entonces YAVÉ dijo a Isaías: **Sal ahora con tu hijo Sear-jasub a encontrarte con Acaz al extremo del canal del Estanque de Arriba, en el camino del Campo del Lavador, y dile:**

⁴ **Ten cuidado y calma. No temas, ni te acobardes ante esos dos tizones humeantes, ante el ardor de la ira de Rezín, de Siria y del hijo de Remalías.**

⁵ **Pues aunque Siria trame tu ruina junto con Efraín, y el hijo de Remalías dijo:**

⁶ **Subamos contra Judá y aterroricémosla. Abramos una brecha en ella, y pongamos como rey al hijo de Tabeel.**

⁷ **'ADONAY YAVÉ dice: No se cumplirá ni sucederá.**

8 Porque Damasco es la capital de Siria, Rezín, el jefe de Damasco.

9 Samaria es la capital de Efraín, y el hijo de Remalías, jefe de Samaria. Dentro de 65 años, Efraín será quebrantado y dejará de ser pueblo. Si ustedes no creen, ciertamente no permanecerán.

10 YAVÉ volvió a hablar a Acaz:

11 Pide una señal a YAVÉ tu 'ELOHIM, de lo profundo del *Seol* o de lo alto.

12 Pero Acaz respondió: ¡No pediré ni tentaré a YAVÉ!

13 Entonces Isaías dijo: Escucha ahora, casa de David: ¿Les es poco el ser molestos a los hombres, para que también lo sean a mi 'ELOHIM?

14 Por tanto, 'ADONAY mismo les dará la señal: **Ciertamente la virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y llamará su Nombre Emanuel.**

15 Comerá leche cuajada y miel hasta que sepa rechazar lo malo y escoger lo bueno.

16 Porque antes que el niño sepa rechazar lo malo y escoger lo bueno, la tierra será abandonada por los dos reyes a quienes tú temes.

17 YAVÉ traerá sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre días como nunca vinieron desde cuando Efraín se separó de Judá, esto es, al rey de Asiria.

18 Aquel día YAVÉ silbará al tábano que está en el confín de los ríos de Egipto y a la abeja que está en la tierra de Asiria,

19 y vendrán. Todos ellos se posarán sobre las quebradas escarpadas en las hendiduras de las

peñas, en todo matorral espinoso y en todas las corrientes de agua.

²⁰ Aquel día 'ADONAY rasurará la cabeza y el pelo de las piernas con una navaja alquilada de los que viven al otro lado del río, esto es, con el rey de Asiria. También quitará la barba.

²¹ Acontecerá en aquel tiempo que un hombre criará una vaca y dos ovejas.

²² Por la abundancia de leche comerá leche cuajada, porque todo el que quede en la tierra comerá cuajada y miel.

²³ Aquel día, en un terreno donde había 1.000 vides, que en otro tiempo valían 11 kilogramos de plata, habrá zarzas y espinos.

²⁴ Tendrán que entrar en él con flechas y arco, porque toda la tierra estará llena de espinos y cardos.

²⁵ En ninguna de las praderas que hoy se labran con la azada se podrá entrar por temor a las zarzas y a los espinos. Serán pasto de ganado vacuno para ser pisoteadas por el ganado.

8

El saqueo y el botín

¹ YAVÉ me dijo: **Toma para ti una tabla grande y escribe en ella con letra legible: Pronto saqueo. Rápido botín.**

² Yo me tomé como testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías, hijo de Jeberequías.

³ Me uní entonces a la profetisa, la cual concibió y dio a luz un hijo.

YAVÉ me dijo: Llámalo. Pronto saqueo. Rápido botín.

⁴ Porque antes que el niño aprenda a decir papá y mamá, la riqueza de Damasco y los despojos de Samaria serán llevados al rey de Asiria.

⁵ Otra vez YAVÉ volvió a hablarme:

⁶ Por cuanto este pueblo desprecia las aguas de Siloé que corren mansamente y se regocija con Rezín y el hijo de Remalías,

⁷ por tanto, ciertamente 'ADONAY trae sobre ellos las aguas impetuosas y poderosas del río, es decir, al rey de Asiria con todo su esplendor, el cual subirá sobre todos sus ríos y pasará sobre todas sus riberas.

⁸ Luego pasará hasta Judá, inundará y pasará adelante, hasta la garganta, y al desplegar sus alas, cubrirá la anchura de tu tierra, ¡oh Emanuel!

⁹ Quebrántense, oh pueblos, y sean destrozados. Presten oído, todos los que son de lejanas tierras: Ármense, pero serán derrotados. ¡Prepárense para la guerra, pero serán vencidos!

¹⁰ Tracen un plan, y fracasará. Expresen palabra, pero no se cumplirá por causa de Emanuel.

¹¹ Así YAVÉ me habló con mano fuerte y me instruyó para que no ande por el camino de este pueblo:

¹² No llares conspiración lo que este pueblo llama conspiración, ni temas a lo que ellos temen y de lo cual se atemorizan.

¹³ ¡A YAVÉ de las huestes santifica! ¡Sea Él tu temor y tu pavor!

¹⁴ Él será tu santuario, pero será piedra de tropiezo y roca de caída para ambas casas de

Israel, red y trampa para los habitantes de Jerusalén.

¹⁵ Muchos de entre ellos tropezarán, caerán y serán quebrantados. Se enredarán y quedarán presos.

¹⁶ Ata el testimonio y sella la Ley entre mis discípulos.

¹⁷ Esperaré a YAVÉ, Quien escondió su rostro de la casa de Jacob. A Él esperaré,

¹⁸ ciertamente, yo y los hijos que YAVÉ me dio como señales y prodigios en Israel de parte de YAVÉ de las huestes, Quien mora en la Montaña Sion.

¹⁹ Si les dicen: Consulten a los que evocan a los muertos y a los adivinos que hablan entre dientes y susurran, respondan: ¿No consultará el pueblo a su 'ELOHIM? ¿Consultará a los muertos por los vivos?

²⁰ ¡A la Ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esta Palabra, no les amaneció.

²¹ Pasarán por la tierra fatigados y hambrientos. Sucederá que cuando tengan hambre y alcen la vista, se airarán y maldecirán a su rey y a su 'ELOHIM.

²² Mirarán la tierra. Allí habrá tribulación, oscuridad, angustia y tenebrosidad. Serán sumidos en la tenebrosidad.

9

Profecía con respecto al Mesías

¹ Pero no habrá siempre oscuridad para la que estaba en angustia. Como en tiempo pasado

'EL* despreció la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, así en lo futuro glorificará el camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

² El pueblo que andaba en tinieblas verá gran luz. A los que vivían en tierra de sombra de muerte, les resplandecerá la luz.

³ Multiplicaste la gente. Aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la cosecha, como se gozan cuando reparten despojos.

⁴ Porque quebraste el yugo de su carga y la vara de sus hombros y el cetro de su opresor, como el día de Madián.

⁵ Porque toda bota que usa el guerrero en el tumulto y toda ropa empapada en sangre serán combustible para el fuego.

⁶ Porque un Niño nos nacerá. Un Hijo nos será dado. El gobierno estará sobre su hombro, y será llamado: Admirable Consejero, 'ELOHIM Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

⁷ Lo dilatado de su gobierno y la paz no tendrán límite sobre el trono de David y sobre su reino para disponerlo y afirmarlo en equidad y en justicia desde ahora y para siempre. ¡El celo de YAVÉ de las huestes hará esto!

La mano extendida de YAVÉ contra Israel

⁸ 'ADONAY envió Palabra contra Jacob, y ésta cayó sobre Israel.

* **9:1** 'EL es un nombre de 'ELOHIM.

⁹ Todo el pueblo lo supo. Efraín y los habitantes de Samaria, quienes con soberbia y altivez de corazón decían:

¹⁰ Los ladrillos se cayeron, pero edificaremos con bloques de piedra. Las higueras silvestres fueron taladas, pero las reemplazaremos con cedros.

¹¹ Por tanto, YAVÉ levanta a Rezín, el adversario, contra ellos, e incita a sus enemigos,

¹² a los sirios desde el oriente y a los filisteos desde el occidente para que devoren a Israel a boca llena. A pesar de todo esto, no se aplaca su furor. Su mano sigue aún extendida.

¹³ Pero el pueblo no se vuelve al que lo castiga, ni busca a YAVÉ de las huestes.

¹⁴ Por tanto, YAVÉ cortará cabeza y cola de Israel, la palmera y el junco, en un mismo día.

¹⁵ El anciano honorable es la cabeza, y el profeta que enseña mentira es la cola.

¹⁶ Los que guían a este pueblo lo extravían, y los que son guiados por ellos son confundidos.

¹⁷ Por tanto, 'ADONAY no se compadecerá de sus jóvenes, ni tendrá compasión de sus huérfanos ni de sus viudas. Porque todos son impíos y malhechores, y toda boca habla necedad. A pesar de todo esto, no se aplaca su furor. Su mano sigue aún extendida.

¹⁸ Porque la perversidad arde como fuego. Devorará las zarzas y los espinos. Encenderá la espesura del bosque, y se elevará como remolinos de humo.

¹⁹ Por la ira de YAVÉ de las huestes se oscureció la tierra. El pueblo será como combustible para el fuego.

²⁰ Cada uno roba lo que está a su mano derecha, pero tiene hambre. Come lo que está a su izquierda, pero no se sacia. Cada uno come la carne de su propio brazo.

²¹ Manasés devora a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos se levantan contra Judá. A pesar de todo esto, no se aplaca su furor. Su mano sigue aún extendida.

10

¹ ¡Ay de los que dictan leyes injustas y los que registran decisiones inicuas,

² privan de justicia al débil y niegan el derecho a los pobres de mi pueblo, y tienen a las viudas como presas y despojan a los huérfanos!

³ ¿Qué harán el día del castigo? ¿A quién huirán en busca de auxilio en la devastación que vendrá de lejos? ¿Dónde dejarán su riqueza?

⁴ Nada, sino agacharse entre los cautivos, o caer entre los asesinados. A pesar de todo esto, no se aplaca su furor. Su mano sigue extendida.

El destino de Asiria

⁵ ¡Ay de Asiria, vara de mi furor, en cuyas manos puse el cetro de mi ira!

⁶ La enviaré contra una nación profana. La comisionaré contra el pueblo de mi furor, para que capture el botín, tome el despojo, y lo pisotee como barro de las calles.

⁷ Pero no lo entenderá así, ni serán esos sus designios. Su propósito será destruir y exterminar muchas naciones.

⁸ Porque dijo: ¿No son reyes todos mis ministros?

9 ¿No es Calno como Carquemis? ¿No es Hamat como Arfad? ¿No es Samaria como Damasco?

10 Así como mi mano alcanzó los reinos de los *'elohim*, aunque sus imágenes eran más que las de Jerusalén y de Samaria,

11 ¿no haré así a Jerusalén y a sus *'elohim*, como hice a Samaria y a sus *'elohim*?

12 Por tanto, acontecerá que cuando *'ADONAY* acabe toda su obra en la Montaña Sion y en Jerusalén, castigará el fruto del corazón arrogante del rey de Asiria, y la arrogancia altiva de sus ojos.

13 Porque dijo: Con la fuerza de mi mano hice esto, con mi talento, porque soy entendido. Así quité los territorios de los pueblos. Me apoderé de sus tesoros, y como valiente derribé a los que estaban entronizados.

14 Como se recogen de un nido los huevos abandonados, mi mano tomó la riqueza de los pueblos. Así me apoderé yo de toda la tierra, y no hubo quien abriera su pico o gorjeara.

15 ¿Se enaltecerá el hacha contra el que la empuña? ¿Se engrandecerá la sierra sobre el que la maneja? ¡Como si el cetro levantara al que lo levanta, o la vara levantara al que no es madera!

16 Por eso *'ADONAY YAVÉ* de las huestes enviará una enfermedad exterminante entre sus robustos guerreros, y debajo de su gloria encenderá una hoguera de fuego ardiente.

17 La luz de Israel se convertirá en fuego, su Santo en llama de fuego que arderá y consumirá sus zarzas y sus espinos en un solo día.

18 Él consumirá totalmente alma y cuerpo, la gloria de su bosque y de su campo fértil. Será como cuando un enfermo languidece.

19 Los árboles que queden en el bosque serán tan pocos que hasta un niño los podrá contar.

20 Acontecerá en aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob ya no se apoyarán en su agresor, sino verdaderamente se apoyarán en YAVÉ, el Santo de Israel.

21 Un remanente volverá, el remanente de Jacob, al 'EL poderoso.

22 Pues aunque tu pueblo, oh Israel, sea como la arena del mar, solo un remanente de ellos volverá. ¡La destrucción decretada rebosará de justicia!

23 'ADONAY YAVÉ de las huestes ejecutará la completa destrucción decretada en medio de toda la tierra.

24 Por tanto, 'ADONAY YAVÉ de las huestes dice: **Pueblo mío que vive en Sion, no temas a Asiria. Te herirá con vara y alzará su cetro contra ti a la manera de Egipto.**

25 **Porque dentro de muy poco tiempo mi furor y mi enojo se aplicarán a la destrucción de ellos.**

26 YAVÉ de las huestes levantará látigo contra ellos, como en la matanza de Madián junto a la peña de Horeb. Alzará su vara sobre el mar, como hizo en Egipto.

27 Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro y su yugo de tu nuca. El yugo se pudrirá a causa de tu unción.

28 Viene contra Ajat, pasa por Migrón, y en Micmas pasará revista a sus armas.

²⁹ Pasan el vado y dicen: Geba será nuestro alojamiento. Ramá está aterrada, Gabaa de Saúl huyó.

³⁰ ¡Clama a gran voz, hija de Galim! ¡Escucha, Lais! ¡Pobrecita Anatot!

³¹ Madmena huyó, y los habitantes de Gebim buscan refugio.

³² Hoy mismo hace alto en Nob. Ya agita la mano contra la Montaña de la hija de Sion, la Montaña de Jerusalén.

³³ ¡Miren! El 'ADÓN YAVÉ de las huestes desgaja el ramaje con violencia. Los de gran altura son talados. Los más altos serán abatidos.

³⁴ Cortará con hierro la espesura del bosque. El Líbano caerá por causa del Poderoso.

11

Un Retoño brotará

¹ Brotará un Retoño del tronco de Isaí, y una Rama de sus raíces dará fruto.

² El Espíritu de YAVÉ reposará sobre Él: Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor a YAVÉ.

³ Se deleitará en el temor a YAVÉ. No juzgará por lo que vean sus ojos, ni por lo que oigan sus oídos,

⁴ sino juzgará con justicia a los pobres. Resolverá con equidad a favor de los mansos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de su boca, y con el sople de sus labios matará al impío.

⁵ La justicia será el cinto de sus órganos internos, y la fidelidad, el cinturón de su cintura.

⁶ Entonces el lobo vivirá con el cordero, y el leopardo se recostará con el cabrito. El becerro, el cachorro de león y la bestia doméstica andarán juntos y un niño pequeño los pastoreará.

⁷ La vaca y la osa comerán hierbas, y sus crías se echarán juntas. El león comerá pasto como el buey.

⁸ El niño de pecho jugará sobre la guarida de la cobra, y el recién destetado meterá su mano en la guarida de la víbora.

⁹ No harán mal ni dañarán en todo mi Santa Montaña, porque la tierra será llena del conocimiento de YAVÉ como el agua cubre el mar.

¹⁰ Acontecerá en aquel tiempo que las naciones buscarán a Aquél que es la raíz de Isaí, el cual estará en pie como un pendón para todos los pueblos. Su lugar de reposo será glorioso.

¹¹ También acontecerá en aquel día que 'ADONAY volverá a levantar su mano para recuperar el remanente de su pueblo que aún esté en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Persia, Caldea, Hamat y en las islas del mar.

¹² Levantará pendón a las naciones para reunir a los desterrados de Israel, y congregará a los esparcidos de Judá de los cuatro puntos cardinales de la tierra.

¹³ Entonces será quitada la envidia de Efraín, y los que hostigan a Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín.

¹⁴ Desde el occidente volarán sobre los hombros de los filisteos, y unidos despojarán a los hijos de

oriente. Edom y Moab caerán bajo sujeción, y los hijos de Amón les obedecerán.

¹⁵ YAVÉ secará la lengua del mar de Egipto. Con el poder de su aliento alzaré su mano contra el río. Lo partirá en siete brazos para que pasen por él en sandalias.

¹⁶ Habrá un camino para el remanente de su pueblo que quede en Asiria, como lo tuvo Israel cuando subió de la tierra de Egipto.

12

La adoración en el reino de YAVÉ

¹ Aquel día dirás: Te doy las gracias, oh YAVÉ, porque aunque estuviste airado contra mí, la ira se apartó y me consolaste.

² Ciertamente 'EL es mi salvación. Confiaré y no temeré, porque mi fortaleza y mi cántico es YA YAVÉ, quien es mi salvación.

³ Sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación.

⁴ Y dirán aquel día: Den gracias a YAVÉ. Invoquen su Nombre. Proclamen entre los pueblos sus proezas. Que reconozcan que su Nombre es excelso.

⁵ ¡Canten salmos a YAVÉ, porque hizo proezas! ¡Sea conocido esto en toda la tierra!

⁶ ¡Regocíjate y canta, oh habitante de Sion, porque el Santo de Israel es grande en medio de ti!

13

Profecía contra Babilonia

¹ Visión que tuvo Isaías, hijo de Amoz, como una carga contra Babilonia.

² ¡Levanten bandera sobre una montaña desolada! ¡Proclamen y agiten la mano para que entren por las puertas de los nobles!

³ Di órdenes a mis consagrados. Recluté a los valientes, a los que se alegran en mi triunfo.

⁴ Ruido de tumulto hay en las montañas, como de un ejército numeroso, estruendo de reinos y naciones congregados. ¡YAVÉ de las huestes alista su ejército para la batalla!

⁵ YAVÉ viene de tierra lejana, del extremo del cielo, con las armas de su ira para asolar la tierra.

⁶ Gimán porque el día de YAVÉ está cercano. Vendrá como destrucción de 'EL-SHADDAY.

⁷ Toda mano será debilitada. Todo corazón humano desfallecerá.

⁸ Se llenarán de terror. Se apoderarán de ellos angustias y dolores. Tendrán dolores como parturienta. Se asombrará cada uno al mirar a su compañero. Sus semblantes arden como con llamas.

⁹ Ciertamente el día de YAVÉ viene sin misericordia, con furor y ardiente ira, para dejar la tierra desolada y extirpar de ella a los pecadores.

¹⁰ Las estrellas del cielo y la constelación de Orión no darán su luz. El sol se oscurecerá al salir y la luna no dará su resplandor.

¹¹ Castigaré al mundo por su perversidad y a los inicuos por su culpa. Haré cesar la arrogancia de los soberbios y humillaré la altivez de los tiranos.

¹² Haré al humano máspreciado que el oro y a la humanidad más que el oro de Ofir.

13 Porque haré estremecer el cielo. La tierra será removida de su sitio a causa de la ira de YAVÉ de las huestes el día del ardor de su ira.

14 Entonces, como gacela acosada, o como rebaño que no tiene quién lo recoja, cada uno mirará hacia su pueblo, y cada uno huirá a su tierra.

15 Todo el que sea hallado, será traspasado, y el que sea capturado caerá a espada.

16 Sus niños serán estrellados delante de ellos, sus casas saqueadas y sus esposas violadas.

17 Ciertamente Yo incito contra ellos a los medos, los cuales no estiman la plata ni codician el oro.

18 Derribarán a los jóvenes con sus arcos, y no tendrán compasión del fruto del vientre, ni su ojo perdonará a los niños.

19 Babilonia, hermosura de los reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como cuando 'ELOHIM arrasó a Sodoma y Gomorra.

20 Nunca más será habitada, ni vivirán en ella de generación en generación. El árabe no plantará su tienda allí, ni harán allí aprisco los pastores.

21 Sino las fieras del desierto descansarán allí, y sus casas se llenarán de lechuzas. Los avestruces habitarán allí, y las cabras salvajes saltarán.

22 Las hienas aullarán en sus palacios, y los chacales* en sus lujosas mansiones. Su hora está a punto de llegar, y sus días no serán prolongados.

* **13:22** Hiena: Animal carroñero de África y Asia parecido al zorro y muy hediondo. Chacal: Carnívoro carroñero de tamaño medio entre el lobo y la zorra. Vive en África y Asia.

14

Contra el rey de Babilonia

¹ Porque YAVÉ tendrá compasión de Jacob. Volverá a escoger a Israel y los establecerá en su propia tierra. Los extranjeros se unirán a ellos, y se adherirán a la casa de Jacob.

² Las naciones los tomarán y los llevarán a su lugar. Y la Casa de Israel los poseerá como esclavos y esclavas en la tierra de YAVÉ. Cautivarán a los que los cautivaron, y señorearán sobre sus opresores.

³ Aquel día YAVÉ te dará descanso de tu labor, de tu tribulación y de la dura esclavitud en la cual los obligaron a servir.

⁴ Entonces se mofarán del rey de Babilonia: ¡Cómo terminó el opresor y cesó la furia!

⁵ YAVÉ quebró la vara de los perversos, el cetro de los gobernantes,

⁶ que sin tregua golpeaba a los pueblos con furor, *que* oprimía a las naciones con incontrolable persecución.

⁷ Toda la tierra está en reposo y en paz. Prorrumpe en gritos de júbilo.

⁸ Aun los cipreses y los cedros del Líbano se alegran por ti y *dicen*: ¡Desde cuando fuiste derribado, ya no sube el talador contra nosotros!

⁹ El *Seol* abajo se estremeció a causa de ti. Despertó a todos los potentados muertos de la tierra para que en tu llegada salieran a recibirte. Levantó de sus tronos a todos los reyes de las naciones.

¹⁰ Todos ellos te responderán y dirán: ¡También tú fuiste debilitado como nosotros, y fuiste como nosotros!

¹¹ Tu soberbia y el sonido de tus arpas descendieron al *Seol*. Los gusanos hacen cama debajo de ti y te cubrirán.

¹² ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero de la mañana! ¡Tú, que debilitabas a las naciones, fuiste derribado a la tierra!

¹³ Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo, en lo alto. Junto a las estrellas de 'ELOHIM levantaré mi trono, y me sentaré en la Montaña del Testimonio, a los lados del norte.

¹⁴ Subiré sobre las alturas de las nubes, y seré semejante a ELYÓN.

¹⁵ ¡Pero fuiste derribado hasta el *Seol*, a las partes más profundas de la fosa!

¹⁶ Los que te vean se inclinarán hacia ti. Reflexionarán ante ti y dirán: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que sacudía los reinos,

¹⁷ que convirtió el mundo en un desierto, que asoló sus ciudades y nunca les abrió la cárcel a sus presos?

¹⁸ Todos los reyes de la tierra están tendidos con honra, cada uno en su propia morada.

¹⁹ Pero tú eres echado de tu sepulcro como rama repugnante, como ropa de asesinados a espada, que bajan al fondo de la fosa como uno que fue hallado muerto.

²⁰ No serás unido a ellos en la sepultura, porque tú destruiste tu tierra y mataste a tu pueblo. Para siempre no será nombrada la descendencia de los malignos.

²¹ Preparen la matanza de sus hijos por la perversidad de sus padres, no sea que se levanten, posean la tierra y llenen de ciudades la superficie del mundo.

²² **Porque me levantaré contra ellos, dice YAVÉ de las huestes, y extirparé de Babilonia el nombre y los sobrevivientes, los descendientes y las futuras generaciones, dice YAVÉ.**

²³ **La convertiré en posesión de erizos y en pantanos, y la barreré con la escoba del exterminio, dice YAVÉ de las huestes.**

Contra Asiria

²⁴ YAVÉ de las huestes juró: **Ciertamente lo que pensé sucederá y lo que decidí se realizará.**

²⁵ **Quebrantaré al asirio en mi tierra y sobre mis montañas lo pisotearé. Su yugo será quitado de ellos y la carga removida de sus hombros.**

²⁶ Éste es el designio acordado para toda la tierra, y ésta la mano extendida sobre todas las naciones,

²⁷ **porque YAVÉ de las huestes lo determinó. ¿Quién podrá impedirlo? ¿Quién puede volver atrás su mano extendida?**

Contra Filistea

²⁸ El año cuando murió el rey Acaz vino esta profecía:

²⁹ No te alegres tú, toda Filistea, porque se rompió la vara del que te hería, y saldrá una víbora de la raíz de la serpiente. Su fruto será una feroz serpiente alada.

³⁰ Entonces los primogénitos de los pobres serán apacentados y los necesitados descansarán confiadamente. Pero hará morir de hambre a tu raíz y matará de hambre a tus sobrevivientes.

³¹ ¡Aúlla, puerta! ¡Grita, ciudad! ¡Desfallece, oh Filistea, toda tú! Porque un humo viene del norte, y no hay rezagado en sus huestes.

³² ¿Qué se responderá a los mensajeros de las naciones? Que YAVÉ cimentó a Sion, y que en ella se refugian los afligidos de su pueblo.

15

Profecía contra Moab

¹ Profecía que vino como una carga contra Moab: Ciertamente en una noche Ar y Quir de Moab serán destruidas y silenciadas.

² Subirán a los lugares altos y a Dibón para llorar. Moab gime sobre Nebo y Medeba. La cabeza de todos será rapada, y toda barba será rasurada.

³ Se cubrirán de tela áspera en sus plazas. Todos lanzan alaridos sobre sus azoteas y en sus calles. Se deshacen en llanto.

⁴ Hesbón y Eleale gimen y su clamor llega hasta Jahaza. Gimen los guerreros de Moab, y el alma de cada uno desfallece.

⁵ Mi corazón lamenta por Moab. Sus fugitivos huyen hasta Zoar como una novilla de tres años. Porque por la cuesta de Luhit subirán llorando. Levantarán gritos de quebrantamiento en el camino a Horonaim

⁶ porque el agua de Nimrim se secó. La hierba está seca y no hay verdor.

⁷ Por tanto, las riquezas que adquirieron y acumularon las llevan al otro lado del arroyo de los Sauces.

⁸ El clamor se extendió a las fronteras de Moab. Hasta Eglaim se oye su lamento y hasta Beer-elim su clamor.

⁹ Las aguas de Dimón se ensangrentaron. Reservó para Dimón males mayores: Un león contra los fugitivos de Moab y contra los que queden en la tierra.

16

Las mujeres de Moab

¹ Envíen corderos al Soberano de la tierra desde Petra por el desierto a la Montaña de la hija de Sion.

² Como ave espantada que huye de su nido serán las hijas de Moab en los vados del Arnón.

³ ¡Den consejo, hagan lo justo! Haz que tu sombra sea grata como la noche en el ardor del mediodía. ¡Esconde a los desterrados, y no descubras al fugitivo!

⁴ Moren contigo mis fugitivos de Moab. Sé para ellos refugio ante el destructor hasta que cese el opresor, hasta que acabe el devastador y el agresor desaparezca de la tierra.

⁵ Será establecido un trono en el Tabernáculo de David fundado en la misericordia y la verdad. En él se sentará un Juez celoso del justo juicio, solícito de la justicia.

⁶ Hemos oído del orgullo de Moab, su gran orgullo, su soberbia, su arrogancia y su insolencia. Pero su jactancia es vana,

⁷ porque Moab gemirá. Toda ella se lamentará por las tortas de pasas de Kir-hareset. Sí, gemirán completamente desconsolados.

⁸ Los campos de Hesbón se marchitarán como las vides de Sibma. Los jefes de las naciones pisotearán sus mejores vides. Las ramas llegaban hasta Jazer y se desviaban al desierto. Se extendían y cruzaban el agua.

⁹ Por eso lloro con el llanto de Jazer por la viña de Sibma. Te regaré con mis lágrimas, Hesbón, y también a ti, Eleale, porque sobre tus frutos de verano y sobre tu cosecha caerán clamores de guerra.

¹⁰ Retirarán el gozo y la alegría del campo. No cantarán jubilosos en las viñas, ni pisarán el vino en el lagar, porque cesarán los cánticos.

¹¹ Por eso mis órganos internos vibran como un arpa por Moab, y mi pecho, por Kir-hareset.

¹² Cuando Moab se muestre cansado sobre los lugares altos, cuando entre a orar en su santuario, de nada le servirá.

¹³ Ésta es la Palabra que YAVÉ predijo con respecto a Moab.

¹⁴ Pero ahora YAVÉ habla: Dentro de tres años de jornalero el esplendor de Moab será abatida con toda su gran multitud. Los que queden serán pocos, escasos y sin algún valor.

17

Profecía contra Damasco

¹ Profecía que vino como una carga sobre Damasco: Ciertamente Damasco dejará de ser ciudad y será un montón de ruinas.

² Las ciudades de Aroer están abandonadas. Serán para que se echen los rebaños sin que alguien los espante.

³ La fortaleza de Efraín, la soberanía de Damasco y el resto de Siria dejará de existir. Serán como el resplandor de los hijos de Israel, dice YAVÉ de las huestes.

Profecía con respecto a Israel

⁴ En aquel tiempo menguará el resplandor de Jacob y enflaquecerá la gordura de su carne.

⁵ Será como cuando el que cosecha recoge el trigo y su brazo recoge las espigas, como el que recoge espigas de grano en el valle de Rafaím.

⁶ Y quedarán en él rebuscos, como cuando sacuden el olivo. Dos o tres olivas en la punta de la rama, cuatro o cinco en sus ramas más productivas, dice YAVÉ, el 'ELOHIM de Israel.

⁷ Aquel día el hombre mirará a su Hacedor. Sus ojos contemplarán al Santo de Israel.

⁸ No mirará los altares que sus propias manos construyeron, ni mirará lo que hicieron sus dedos, ni los símbolos de Asera, ni las imágenes del sol.

⁹ Aquel día sus plazas fuertes serán como ruinas abandonadas ante los hijos de Israel y quedarán desoladas.

¹⁰ Porque olvidaste al 'ELOHIM de tu salvación y no te acordaste de la Roca de tu refugio. Por tanto, aunque siembres plantas hermosas, e injertes vides importadas,

¹¹ el día cuando las plantes, logres que germinen y que florezcan de mañana, no obstante

la cosecha se malogrará el día funesto de dolor incurable.

¹² ¡Ay! ¡Multitud de muchos pueblos rugen como el mar! ¡Murmullo de naciones resuena como el de aguas impetuosas!

¹³ Las naciones rugirán como el rugido de muchas aguas, pero Él las reprenderá y huirán lejos. Serán como cáscara de grano trillado arrebatada por el viento en la montaña y como remolino de polvo ante una tormenta.

¹⁴ Ciertamente al llegar la noche, ahí está el terror repentino, pero antes del amanecer ya no existen. Tal es el destino de los que nos despojan, lo que corresponde a los que nos saquean.

18

Un Ay contra Etiopía

¹ Ay de la tierra del zumbido de las alas que está más allá de los ríos de Etiopía,

² que envía embajadores por el mar, los cuales van en naves de papiro sobre la superficie del agua y dicen: Vayan, veloces mensajeros, a la nación de elevada estatura y piel brillante, a un pueblo terrible desde el principio, a una nación poderosa y humilladora, cuya tierra los ríos dividen.

³ Ustedes, todos los habitantes del mundo y habitantes de la tierra: Cuando se levante la bandera en las montañas, miren. Cuando se toque la corneta, escuchen.

⁴ Porque YAVÉ me dijo: **Yo estaré quieto y observaré desde mi morada, como el calor vibrante de**

la luz del sol, como una nube de rocío en el calor de la cosecha.

⁵ Pues antes de la cosecha, *lo cual* sucede tan pronto como brota el botón y la flor se convierte en una fruta madura, *el viñador* aplica la podadera a las ramas. La poda con cuchillos, remueve y corta las ramas que se extienden.

⁶ Todos serán dejados a los buitres de la montaña y a las fieras de la tierra. Las aves de rapiña pasarán el verano sobre ellos, y todas las fieras de la tierra invernarán sobre ellos.

⁷ En aquel tiempo será traído un presente a YAVÉ de las huestes de parte de la nación de elevada estatura y piel brillante, un pueblo terrible desde el principio, una nación poderosa y humilladora, cuya tierra dividen los ríos. El presente será traído al lugar dedicado al Nombre de YAVÉ de las huestes, a la Montaña Sion.

19

Profecía contra Egipto

¹ Carga sobre Egipto. ¡Miren, YAVÉ cabalga sobre nube veloz y entra en Egipto! Ante Él se estremecen los ídolos de Egipto. El corazón de los egipcios desfallece.

² Incitaré a egipcios contra egipcios, cada uno peleará contra su hermano, cada uno contra su prójimo: ciudad contra ciudad y reino contra reino.

³ El espíritu de Egipto se trastornará dentro de ellos, y confundiré sus planes. Consultarán a los ídolos, hechiceros, nigromantes y adivinos.

4 Entregaré a Egipto en mano de un déspota. Un rey cruel los dominará, dice 'ADONAY YAVÉ de las huestes.

⁵ Las aguas del mar fallarán. El río quedará seco y árido.

⁶ Los brazos del río hederán. Menguarán y se secarán las corrientes del delta, las cañas y los juncos se marchitarán.

⁷ Los cañaverales de papiro junto a la boca del Nilo y todo sembradío junto al Nilo se secarán. Se perderán y desaparecerán.

⁸ Los pescadores se lamentarán. Todos los que echan anzuelo en el Nilo harán duelo, y desfallecerán los que extienden su red sobre el río.

⁹ Los que tejen el lino cardado* serán confundidos, y palidecerán los que tejen el lino fino.

¹⁰ Los tejedores estarán consternados, los jornaleros, apesadumbrados.

¹¹ Ciertamente los magistrados de Zoán son necios. Los sabios de Faraón dieron un desatinado consejo. ¿Cómo dirán a Faraón: Soy hijo de sabios e hijo de antiguos reyes?

¹² ¿Dónde están tus sabios? ¡Que te digan qué decidió YAVÉ de las huestes con respecto a Egipto!

¹³ Se desvanecieron los magistrados de Zoán. Los magistrados de Menfis fueron engañados. Los jefes de sus tribus extraviaron a Egipto.

¹⁴ YAVÉ mezcló un espíritu de vértigo en medio de ellos, e hicieron errar a Egipto en toda su

* **19:9** Carda: Cepillo con púas de alambre para separar fibras. Lino cardado: el que pasó por este proceso.

obra. Como el borracho da traspiés y vomita, sus consejeros descarrían a Egipto en toda su obra.

¹⁵ Nada de lo que haga la cabeza o la cola, la palma o el junco, aprovechará a Egipto.

¹⁶ Aquel día los egipcios serán como mujeres: Temblarán y estarán aterrorizados por el movimiento de la mano de YAVÉ de las huestes contra ellos.

¹⁷ La tierra de Judá será espanto para Egipto. Su sola mención le producirá terror, por el designio que YAVÉ de las huestes determinó contra Egipto.

¹⁸ Aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablarán la lengua de Canaán, y jurarán por YAVÉ de las huestes. Una de ellas será llamada Ciudad Herez.

¹⁹ Aquel día habrá un altar a YAVÉ en medio de la tierra de Egipto, y una columna dedicada a YAVÉ cerca de su frontera.

²⁰ Será señal y testimonio de YAVÉ de las huestes en la tierra de Egipto. Cuando clamen a YAVÉ a causa de su opresor, Él les enviará un Salvador y Defensor, y los librará.

²¹ Aquel día YAVÉ se dará a conocer en Egipto, y los egipcios conocerán a YAVÉ. Presentarán sacrificios y ofrendas vegetales. Harán votos a YAVÉ y los cumplirán.

²² YAVÉ herirá a Egipto. Lo herirá, lo sanará, y ellos se convertirán a YAVÉ. Y Él les responderá y los sanará.

²³ Aquel día habrá un amplio camino desde Egipto a Asiria. Los asirios entrarán en Egipto y los egipcios en Asiria. Entonces los egipcios y los asirios servirán juntos a YAVÉ.

²⁴ Aquel día Israel será tercero con Egipto y con Asiria, para bendición en medio de la tierra.

²⁵ Porque YAVÉ de las huestes los bendecirá: **¡Bendito sea mi pueblo, Egipto, y Asiria, obra de mis manos y mi heredad, Israel!**

20

Derrota de Egipto y Etiopía

¹ El año cuando el *Tartán* vino a Asdod enviado por Sargón, rey de Asiria, la atacó y la conquistó.

² En aquel tiempo YAVÉ habló por medio de Isaías, hijo de Amoz: **Vé, despójate de la tela áspera que tienes en la cintura y quita las sandalias de tus pies.** Lo hizo así y andaba desnudo y descalzo.

³ Después YAVÉ dijo: **Así como mi esclavo Isaías anduvo desnudo y descalzo tres años como señal y pronóstico contra Egipto y Etiopía,**

⁴ **el rey de Asiria conducirá a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía, jóvenes y ancianos, desnudos y descalzos, con las nalgas descubiertas, para vergüenza de Egipto.**

⁵ **Entonces serán atemorizados y avergonzados por causa de Etiopía, su esperanza, y de Egipto, su jactancia.**

⁶ **Aquel día el habitante de esta costa dirá: ¡Miren! ¡Esto es lo que sucedió a aquellos en los cuales confiábamos y esperábamos, a los cuales huiríamos en busca de auxilio para que nos libranan del rey de Asiria! Ahora, ¿cómo escaparemos?**

21

Profecía contra el Desierto del Mar

¹ Carga sobre el Desierto del Mar: Como la tempestad del Neguev, así viene del desierto, de una tierra aterradora.

² Una visión dura me fue mostrada: El traidor traiciona, el destructor destruye. ¡Sube, Elam! ¡Asedia, Media! ¡Apliqué todo gemido!

³ Por tanto mi cintura se llenó de dolor. Me vinieron angustias, como angustias de parturienta. Me agita oírlo, me espanta mirarlo.

⁴ Se me turba el corazón y el terror se apoderó de mí. El crepúsculo anhelado se me convirtió en espanto.

⁵ Disponen la mesa y extienden el mantel: Comen y beben. ¡Levántense, capitanes! Aceiten los escudos,

⁶ porque 'ADONAY me dice: **Vé, pon un centinela, que informe lo que ve:**

⁷ **Si ve hombres montados, parejas de jinetes en asnos, jinetes en camellos, que preste atención, muy fija atención.**

⁸ Entonces el centinela clamó: ¡Oh 'ADONAY, estoy en pie continuamente de día en la torre del centinela, y en mi puesto de guardia sigo firme cada noche!

⁹ ¡Ciertamente vienen hombres montados, parejas de jinetes! Después habló: ¡Cayó, cayó Babilonia, y todos los ídolos de sus 'elohim quebrantó en tierra!

¹⁰ Pueblo mío, trillado en mi era, te anuncio lo que oí de parte de YAVÉ de las huestes, el 'ELOHIM de Israel.

Carga Sobre Duma

¹¹ Carga sobre Duma: De Seir alguien me grita: ¡Centinela! ¿Cuánto queda de la noche? ¡Centinela! ¿Cuánto queda de la noche?

¹² Responde el centinela: Viene la mañana y también la noche. Si quieren preguntar, pregunten. Regresen, vuelvan otra vez.

Carga sobre Arabia

¹³ Carga sobre Arabia: En el bosque de Arabia pasarán la noche, oh caminantes de Dedán.

¹⁴ Oh habitantes de Tema, salgan con agua a encontrar al sediento. Socorran con pan al que huye.

¹⁵ Porque huyen de la espada desenvainada, del arco entesado y de la presión de la batalla.

¹⁶ Porque YAVÉ me dijo: **Dentro de un año de jornalero, todo el esplendor de Cedar terminará.**

¹⁷ **El resto del número de los arqueros, los hombres poderosos de los hijos de Cedar serán pocos.** Lo dijo YAVÉ, 'ELOHIM de Israel.

22

El Valle de la Visión

¹ Carga sobre el Valle de la Visión: ¿Qué pasa que todos ustedes subieron a las azoteas?

² Tú, llena de bullicio, pueblo turbulento, ciudad regocijada. Tus caídos no fueron asesinados a espada, ni murieron en combate.

³ Todos tus comandantes huyeron juntos. Todos los tuyos fueron capturados sin arco, aunque huyeron lejos.

⁴ Por eso dije: Déjame llorar amargamente. No se afanen en consolarme por la destrucción de la hija de mi pueblo.

⁵ Porque éste es día de alboroto, angustia y confusión de parte de 'ADONAY YAVÉ de las huestes en el Valle de la Visión, día de derribar los muros y clamar a la montaña.

⁶ Elam toma la caja portátil de flechas, Siria irrumpe con carruajes y Quir saca el escudo.

⁷ Tus mejores valles se llenaron de carruajes, y los jinetes acamparon frente a la puerta.

⁸ Fue quitada la defensa de Judá. Aquel día fijan su mirada en las armas de la Casa del Bosque.

⁹ Ven muchas brechas en la Ciudad de David, y recogen las aguas del estanque de abajo.

¹⁰ Cuentan las casas de Jerusalén, y demuelen casas para reforzar el muro.

¹¹ Entre los dos muros hacen una represa para las aguas del estanque antiguo, pero no miran hacia el que hace esto, ni ven hacia el que lo produjo hace mucho tiempo.

¹² Aquel día 'ADONAY YAVÉ de las huestes los convoca al llanto y lamento, a raparse el cabello y a cubrirse de tela áspera.

¹³ Pero ciertamente hay gozo y alegría, matanza de bueyes y degüello de ovejas. Se come carne, se bebe vino y dicen: ¡Comamos y bebamos, porque mañana moriremos!

¹⁴ Por eso YAVÉ de las huestes reveló a mis oídos: **Ciertamente este pecado no les será perdonado hasta que mueran**, dice 'ADONAY YAVÉ de las huestes.

Profetizada destitución del administrador Sebna

¹⁵ 'ADONAY YAVÉ de las huestes dice: **Anda, vé a Sebna, administrador del palacio, y dile:**

¹⁶ **¿Qué tienes aquí o a quién tienes aquí por lo cual te labras un sepulcro como el que labra su sepultura en la peña?**

¹⁷ **Ciertamente, oh hombre, YAVÉ te lanzará lejos con fuerza y está a punto de atraparte.**

¹⁸ **Te enrollará como un ovillo para lanzarte sobre una tierra espaciosa. Allí morirás y allí pararán tus espléndidos carruajes, como vergüenza de la casa de tu amo.**

¹⁹ **Te privaré de tu cargo y te eliminaré de tu posición.**

Profetizada exaltación sacerdotal de Eliaquim

²⁰ **Aquel día llamaré a mi esclavo Eliaquim, hijo de Hilcías.**

²¹ **Lo vestiré con tu túnica y le ataré tu cinturón. Entregaré tu poder en su mano. Será padre para los habitantes de Jerusalén y la Casa de Judá.**

²² **Pondré la llave de la casa de David sobre su hombro: cuando abra, nadie cerrará, y cuando cierre, nadie abrirá.**

²³ **Lo clavaré como estaca en lugar firme. Será un trono de honra para la casa de su padre.**

²⁴ **Dependerá de él todo el esplendor de la casa de su padre, la prole y las futuras generaciones, y todos los utensilios hasta los más pequeños, desde los tazones hasta los cántaros.**

²⁵ **Aquel día, dice YAVÉ de las huestes, la estaca clavada en lugar firme cederá. La carga que**

dependía de ella caerá y se romperá, porque YAVÉ habló.

23

Profecía contra Tiro y Sidón

¹ Carga sobre Tiro: ¡Lamenten, naves de Tarsis, porque Tiro es destruida hasta no quedar casa ni lugar para entrar! Se les informó desde la tierra de Quitim.

² ¡Callen, oh habitantes de la costa y mercaderes de Sidón quienes cruzaban el mar!

³ El grano de Sihor y la cosecha del río *Nilo* eran su ganancia. Ella era el mercado de las naciones.

⁴ Avergüénzate, oh Sidón, fortaleza del mar, porque dijo el mar: Nunca estuve con dolores de parto, ni di a luz, ni crié jóvenes, ni desarrollé vírgenes.

⁵ Cuando la noticia llegue a Egipto, se estremecerán por los informes con respecto a Tiro.

⁶ ¡Oh habitantes de la costa, pasen a Tarsis y lamenten!

⁷ ¿Es ésta su ciudad divertida de mucha antigüedad, cuyos pies la llevaban a lugares lejanos?

⁸ ¿Quién decretó esto contra Tiro, la cual regalaba coronas, cuyos comerciantes eran príncipes y sus mercaderes los honorables de la tierra?

⁹ YAVÉ de las huestes lo decretó para abatir la soberbia de todo esplendor y humillar a todos los honorables de la tierra.

¹⁰ Inunda tu tierra como el Nilo, oh hija de Tarsis, porque ya no existe la restricción *de tu puerto*.

¹¹ Él extendió su mano contra el mar y sacudió los reinos. YAVÉ ordenó destruir las fortalezas de Canaán:

¹² **No volverás a regocijarte, oh doncella oprimida, hija de Sidón. Levántate para pasar a Quitim, y aun allí no tendrás reposo.**

¹³ Ahí está la tierra de los caldeos. Ese pueblo no existía. Asiria lo destinó para las bestias del desierto. La sitiaron y destruyeron sus palacios. Se convirtió en escombros.

¹⁴ Lamenten, oh naves de Tarsis, pues su baluarte fue destruido.

¹⁵ Aquel día Tiro quedará en el olvido 70 años, como los años de un rey. Al terminar los 70 años, sucederá a Tiro lo del canto de la prostituta.

¹⁶ Toma el arpa y rodea la ciudad, oh prostituta olvidada. Haz buena melodía. Repite la canción para que seas recordada.

¹⁷ Al fin de los 70 años YAVÉ visitará a Tiro. Ella volverá a su salario de prostituta y volverá a fornicar con todos los reinos del mundo sobre la superficie de la tierra.

¹⁸ Pero su paga estará consagrada a YAVÉ. No se atesorará ni se acumulará, porque su ganancia será para los que estén delante de YAVÉ, para que coman hasta saciarse y se cubran con esplendor.

24

Juicio contra toda la Tierra

¹ Ciertamente YAVÉ vacía la tierra y la deja desolada. Trastorna su superficie y esparce a sus habitantes,

² tanto al pueblo como al sacerdote, al esclavo como a su amo, a la esclava como a su ama, al comprador como al vendedor, al prestamista como al que toma prestado, al acreedor como al deudor.

³ La tierra será completamente vaciada, totalmente saqueada.

YAVÉ pronunció esta palabra:

⁴ La tierra se lamenta y se marchita. Languidece el mundo, se debilita. Los exaltados del pueblo de la tierra desfallecen.

⁵ La tierra fue contaminada por sus habitantes, porque transgredieron las Leyes, violaron las Ordenanzas y quebrantaron el Pacto eterno.

⁶ Por tanto la maldición devora la tierra, y los que viven en ella son culpables. Como resultado los habitantes de la tierra son consumidos, y quedan pocos hombres.

⁷ El vino nuevo languidece, se marchita la vid y gimen los que eran de corazón alegre.

⁸ Se acaba el júbilo de los panderos. Cesa el bullicio de los que se divierten. Se suspende la alegría del arpa.

⁹ No beben vino entre canciones. El licor es amargo para los que lo beben.

¹⁰ La ciudad está quebrantada por el caos. Toda casa está cerrada para que nadie entre.

¹¹ Hay lamentos en las calles por la falta de vino. Todo gozo se oscurece. La alegría salió de la tierra.

¹² La ciudad quedó desolada. Su puerta fue golpeada con destrucción.

¹³ Sucederá en medio de la tierra y en medio de los pueblos como cuando se sacude el olivo o en el rebusco después de la cosecha.

¹⁴ A causa de la majestad de YAVÉ, alzarán la voz desde el occidente y dirán:

¹⁵ ¡Aclamen a YAVÉ desde el oriente, desde las costas del mar, al Nombre de YAVÉ, el 'ELOHIM de Israel!

¹⁶ Oímos cánticos desde el extremo de la tierra: ¡Gloria al Justo! Pero yo digo: ¡Qué dolor! ¡Qué dolor! ¡Ay de mí! Los traidores traicionan. Los traidores traicionan con gran traición.

¹⁷ ¡Terror, fosa y trampa hay contra ti, oh habitante de la tierra!

¹⁸ Acontecerá que el que huya del informe del desastre caerá en la fosa. El que salga de la fosa será atrapado en la red. Las ventanas de lo alto están abiertas. Los cimientos de la tierra se conmueven.

¹⁹ La tierra será completamente destrozada, completamente desmenuzada. Se deshace en pedazos. En gran manera será derrumbada.

²⁰ La tierra se tambalea como un ebrio y será removida como una choza. ¡Tanto le pesa su pecado! Se desploma y no volverá a levantarse.

²¹ Aquel día YAVÉ castigará en lo alto al ejército de lo alto, y sobre la tierra a los reyes de la tierra.

²² Serán agrupados como se agrupa a los prisioneros en prisiones subterráneas. Quedarán encerrados, y después de muchos días serán castigados.

²³ La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando YAVÉ de las huestes reine en la

Montaña Sion y en Jerusalén, y la gloria esté ante sus ancianos.

25

¹ Oh YAVÉ, Tú eres mi 'ELOHIM. Te exaltaré. Alabaré tu Nombre, porque hiciste maravillas, tus designios antiguos, con perfecta fidelidad.

² Porque convertiste la ciudad en una pila de escombros. La ciudad fortificada en ruinas. *El* palacio de extranjeros ya no existe. Nunca será reconstruido.

³ Por tanto un pueblo fuerte te glorifica. Las ciudades de naciones crueles te temen.

⁴ Porque fuiste fortaleza para el pobre, fortaleza para el necesitado en su aflicción, refugio de la tormenta, sombra contra el calor. Porque el aliento de los tiranos es como una tormenta contra un muro.

⁵ Como el calor en un sequedal, así abates el tumulto de los extranjeros. Como el calor bajo la sombra de una nube, silencias el cántico de los tiranos.

⁶ En esta Montaña YAVÉ de las huestes ofrecerá a todos los pueblos un banquete con manjares suculentos, un banquete con vinos añejos, con presas escogidas llenas de médula y con vino añejo purificado.

⁷ En esta Montaña destruirá la ropa que cubre a todos los pueblos y el velo que envuelve a todas las naciones.

⁸ ¡Él sorberá la muerte para siempre! 'ADONAY YAVÉ enjugará las lágrimas de todo semblante y quitará el oprobio de su pueblo en toda la tierra, porque YAVÉ habló.

⁹ Aquel día se dirá: Ciertamente Éste es nuestro 'ELOHIM. Lo esperamos, y nos salvó. Éste es YAVÉ, a Quien esperamos. Regocijémonos y alegrémonos por su salvación.

¹⁰ La mano de YAVÉ reposará sobre esta Montaña. Moab será pisoteado en su sitio, como se pisa el pasto en el agua de una pila de estiércol.

¹¹ Extenderá sus manos en medio de él como el nadador al nadar, pero Él abatirá su soberbia y el esfuerzo de sus manos,

¹² y derribará la fortaleza de sus altos muros. Lo humillará y lo echará a tierra hasta el polvo.

26

El castigo de YAVÉ para los perversos

¹ Aquel día se cantará este cántico en la tierra de Judá: Ciudad fuerte tenemos. Le puso salvación como muro y antemuro.

² Abran las puertas y entrará un pueblo justo Que guarda la fidelidad.

³ Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento persevera en ti, porque en Ti confió.

⁴ Confíen en YAVÉ perpetuamente, porque YA YAVÉ es la Roca de los siglos.

⁵ Derribó a los que vivían en las alturas. Humilló a la ciudad exaltada. La abatió hasta la tierra y la derribó hasta el polvo.

⁶ Será pisoteada por los pies del afligido, por las pisadas de los necesitados.

⁷ La senda del justo es recta. Tú allanas la senda del justo.

⁸ Oh YAVÉ, en la senda de tus juicios te esperamos. Tu Nombre y tu memoria son el anhelo de nuestra alma.

⁹ Mi alma te anhela de noche, mientras haya aliento en mí madrugaré a buscarte. Porque cuando hay juicios tuyos en la tierra los habitantes del mundo aprenden justicia.

¹⁰ Aunque se muestre compasión al perverso, no aprenderá justicia. Aunque esté en tierra de rectitud, él hace iniquidad y no considera la majestad de YAVÉ.

¹¹ Oh YAVÉ, tu mano está levantada, pero ellos no la miran. La mirarán al fin y los que envidian a tu pueblo se avergonzarán. Fuego consumirá a tus enemigos.

¹² Tú, oh YAVÉ, estableces paz para nosotros, porque también todas nuestras obras las realizas por nosotros.

¹³ Oh YAVÉ 'ELOHIM nuestro, otros amos aparte de Ti nos dominaron, aunque solo confesamos tu Nombre.

¹⁴ Están muertos, no vivirán. Murieron, no se levantarán, porque los castigaste. Los destruiste y deshiciste su recuerdo.

¹⁵ Multiplicaste el pueblo, oh YAVÉ. Aumentaste el pueblo y lo hiciste glorioso. Ensanchaste todas las fronteras de la tierra.

¹⁶ Oh YAVÉ, en la tribulación te buscaron. Solo pudieron susurrar una oración. Tu castigo estaba sobre ellos.

¹⁷ Como la mujer embarazada que se acerca al parto se retuerce y grita de dolor, así estuvimos en tu Presencia, oh YAVÉ.

¹⁸ Concebimos, tuvimos dolores de parto, pero dimos a luz viento. No logramos liberación para la tierra, ni nacieron habitantes del mundo.

¹⁹ Tus muertos vivirán. Tus cadáveres resucitarán. Ustedes los que están tendidos en el polvo despierten y canten jubilosos. Porque tu rocío es como rocío de la aurora. La tierra dará a luz a sus fallecidos.

²⁰ Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos. Cierra tras ti tus puertas. Escóndete por un breve momento hasta que pase la ira.

²¹ Ciertamente YAVÉ sale de su morada para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad. La tierra mostrará la sangre derramada y ya no encubrirá a sus asesinados.

27

El regreso de Israel a su tierra

¹ Aquel día YAVÉ castigaré con su espada dura, grande y poderosa al cocodrilo, serpiente veloz, al Cocodrilo, serpiente tortuosa, y matará al dragón del mar.

² Aquel día elevarán el cántico de la viña deleitosa:

³ Yo, YAVÉ, soy su Guardián. La riego en todo momento para que nadie la dañe. La cuido noche y día.

⁴ No hay ira en Mí. ¿Quién pondrá contra Mí cardos y espinos? Me lanzaría sobre ellos y los quemaría de inmediato.

⁵ O que él se acoja a mi amparo y haga la paz conmigo. Él puede hacer la paz conmigo.

⁶ Días vendrán cuando Jacob echará raíz y florecerá. Le saldrán nuevas ramas y llenarán la superficie del mundo con su fruto.

⁷ ¿Él fue herido como hirió al que lo hería, o él murió como murieron sus asesinos?

⁸ Tú contendiste contra ella. Los enviaste lejos. Con tu fuerte viento los expulsaste el día del viento del este.

⁹ De esta manera será perdonada la iniquidad de Jacob. Éste será el precio completo de perdonar su pecado, cuando él convierta todas las piedras del altar en piedras de cal pulverizadas, y no se levanten los símbolos de Asera, ni las imágenes del sol.

¹⁰ Porque la ciudad fortificada será desolada. La ciudad habitada será abandonada y dejada desierta. Allí pastará el becerro. Allí tendrá su corral y acabará sus ramas.

¹¹ Cuando sus ramas se sequen serán quebradas. Mujeres llegarán a encenderlas. Porque aquél no es un pueblo de entendimiento. Por tanto, su Hacedor no tendrá misericordia de él. El que lo formó no se compadecerá.

¹² Aquel día YAVÉ golpeará con vara, desde el Gran Río hasta el arroyo de Egipto. Y ustedes, hijos de Israel, serán recogidos uno por uno.

¹³ Acontecerá también aquel día que se tocará la gran trompeta. Vendrán los que fueron dispersados en la tierra de Asiria y los dispersados en la tierra de Egipto. Se postrarán ante YAVÉ en la Montaña Santa, en Jerusalén.

28

Profecía contra Efraín

¹ ¡Ay de la arrogante corona de los ebrios de Efraín y de la flor marchita de su gloriosa hermosura que está sobre la cabeza de los que se jactan en la abundancia, aturcidos por el vino!

² Ciertamente 'ADONAY tiene uno que es fuerte y poderoso, como aguacero de granizo, como tormenta trastornadora, y como aguacero de recias aguas desbordantes que derriban la tierra con fuerza.

³ Con los pies pisoteará la arrogante corona de los ebrios de Efraín

⁴ y la flor marchita de su gloriosa hermosura que está sobre la cabeza de los que se jactan de la abundancia. Será como la fruta temprana que llega antes del verano, la cual cuando alguno la mira, se la traga tan pronto como la tiene en la mano.

⁵ Aquel día YAVÉ de las huestes será corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo,

⁶ y Espíritu de justicia para el que se sienta a juzgar, valor para los que repelen el asalto a la puerta.

⁷ Éstos también erraron a causa del vino y se entontecieron con el licor. Sacerdotes y profetas se tambalean por el licor. Los aturde el vino. Dan traspiés por el licor. El sacerdote y el profeta erraron por el licor. Fueron trastornados por el vino. Erraron en la visión. Titubean en la sentencia.

⁸ Todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, y no queda sitio limpio.

⁹ ¿A quién enseñará conocimiento? ¿A quién interpretará el mensaje? ¿A los que acaban de ser destetados? ¿A los que acaban de ser quitados del pecho materno?

¹⁰ Porque es precepto a precepto, mandamiento a mandamiento, renglón por renglón, línea por línea, un poquito allí, otro poquito allá.

¹¹ En verdad, en lenguaje humillante, en lengua extraña Él hablará a este pueblo,

¹² el que les dijo: **Aquí está el reposo. Den reposo al cansado. Esto es lugar de descanso.** Pero no quisieron escuchar.

¹³ Por lo cual, la Palabra de YAVÉ para ellos será precepto por precepto, mandamiento por mandamiento, renglón por renglón, línea por línea, un poquito allí, otro poquito allá, hasta que vayan y caigan de espalda, sean quebrantados, enredados y llevados cautivos.

Mensaje para los escarnecedores de Jerusalén

¹⁴ Por tanto, oh varones burlones que gobiernan a ese pueblo de Jerusalén: Escuchen la Palabra de YAVÉ:

¹⁵ **Por cuanto dijeron: Hicimos un pacto con la muerte y con el Seol tenemos convenio. Cuando pase el aguacero como torrente, no llegará a nosotros, porque designamos la mentira como nuestro refugio y la falsedad como nuestro escondrijo.**

16 Por tanto, 'ADONAY YAVÉ dice: **Ciertamente Yo pongo como Cimiento en Sion, una Piedra, Piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable. El que cree, no será conturbado.**

17 Pondré la justicia como cordel y la rectitud como plomada. El granizo arrasará su refugio de mentiras, y las aguas inundarán su escondrijo.

18 Su pacto con la muerte será anulado, y su convenio con el Seol no será estable. Cuando pase el aguacero arrollador serán aplastados por él.

19 Cada vez que pase, los arrollará, y pasará mañana tras mañana, de día y de noche. Entonces entender el mensaje solo traerá terror.

20 La cama será corta para estirarse y la manta estrecha para envolverse.

21 YAVÉ se levantará como en la montaña Perazim. Se enardecerá como en el valle de Gabaón para hacer su trabajo, su extraño trabajo.

22 Por tanto, no se burlen, no sea que se aprieten más sus ataduras. Porque escuché de parte de 'ADONAY YAVÉ de las huestes la destrucción decretada sobre toda la tierra.

23 Estén atentos y escuchen mi voz. Atiendan y escuchen mi palabra:

24 El que ara para sembrar, ¿arará día tras día? ¿Romperá y deshará los terrones todo el día?

25 Tan pronto como el campo esté allanado, ¿no siembra el eneldo, esparce el comino, echa el trigo en sus surcos o la cebada en la parcela determinada y centeno en su borde?

26 Porque su 'ELOHIM lo instruye y le enseña lo conveniente:

²⁷ Que el eneldo no se trilla con el trillo, ni se debe pasar la rueda de la carreta sobre el comino, pero el eneldo se golpea con un palo y el comino con una vara.

²⁸ El grano se trilla, pero no indefinidamente, ni lo comprime con la rueda de la carreta, ni lo quiebra con los dientes de su trillo.

²⁹ También esto viene de YAVÉ de las huestes, Quien hace maravilloso su consejo y grande su sabiduría.

29

Lamento sobre Jerusalén

¹ ¡Ay Ariel, Ariel, ciudad donde acampó David! Añadan un año a otro, sigan su curso las solemnidades.

² Pero Yo pondré a Ariel en apuro. Será una ciudad de lamento y llanto, y me será como Ariel.

³ Porque acamparé alrededor de ti. Te sitiare con campamentos y levantaré empalizadas contra ti.

⁴ Entonces serás humillada. Hablarás desde el suelo, y tu voz también será como si fuera de un espíritu que habla desde el polvo. Tu lenguaje susurrará desde el polvo.

⁵ La multitud de tus enemigos será como granos de polvo fino, la multitud de tus agresores, como nube de pasto seco. Pero de repente, en un momento,

⁶ serás castigada de parte de YAVÉ de las huestes con terremotos y el estruendo de grandes truenos, gran ruido, huracán, tempestad y llama de fuego consumidor.

⁷ Entonces la multitud de todas las naciones que combaten contra Ariel, que pelean contra ella y su fortaleza y la afligen, serán como un sueño, como una visión nocturna,

⁸ como el hambriento sueña que come y se despierta con el estómago vacío, o como el sediento sueña que bebe. Pero cuando despierta está cansado y tiene sed. Así será la multitud de todas las naciones que pelean contra la Montaña Sion.

Ceguera de los profetas y videntes

⁹ ¡Asómbrense y maravíllense! ¡Deslúmbrense y queden ciegos! Embriáguense, pero no con vino. Tambaléense, pero no por el licor.

¹⁰ Porque YAVÉ derramó sobre ustedes, oh profetas, un espíritu de letargo. Cerró sus ojos, oh videntes, y cubrió sus cabezas.

¹¹ Así, toda visión les es como palabras de un rollo sellado. Si se da a uno que sabe leer y se le dice: Lee ahora esto, él responde: No puedo, porque está sellado.

¹² Luego se da el rollo al que no sabe leer y se le dice: Lee ahora esto. Y él responde: No sé leer.

¹³ 'ADONAY dice: *Ya que este pueblo se me acerca con la boca y me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de Mí. Su temor hacia Mí no es más que un mandamiento de hombres que les fue enseñado.*

¹⁴ Por tanto Yo ciertamente volveré a excitar la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso. Porque perecerá la sabiduría de sus sabios y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

15 ¡Ay de los que esconden sus planes profundamente de YAVÉ! Hacen sus obras en la oscuridad y dicen: ¿Quién nos ve? ¿Quién nos conoce?

16 Su perversidad ciertamente será estimada como la arcilla del alfarero. ¿Dirá la obra a su hacedor: No me hiciste? ¿Dirá la vasija al que la formó: No me entendiste?

Bendición para Israel

17 ¿No se convertirá el Líbano en un campo fructífero dentro de poco tiempo, y el campo fructífero será considerado como un bosque?

18 Aquel día los sordos oirán las Palabras del Rollo, y los ojos de los ciegos verán desde su neblina y oscuridad.

19 Los humildes crecerán en alegría de YAVÉ, y los necesitados de la humanidad se regocijarán con el Santo de Israel.

20 Porque no quedarán tiranos, y el burlador será exterminado. Ciertamente todos los que intentan hacer el mal serán destruidos.

21 Los que inducen al hombre a pecar con palabras, ponen trampas al que reprende en la puerta y pervierten la causa del justo con falsos argumentos.

22 Por tanto YAVÉ, Quien redimió a Abraham, dice a la casa de Jacob: **Ya no se avergonzará Jacob. Tampoco volverá a palidecer su semblante.**

23 **Porque verá en medio de ellos a sus hijos, obra de mis manos, quienes santificarán mi Nombre. Sí, santificarán al Santo de Jacob, y temerán al 'ELOHIM de Israel.**

24 Los extraviados de espíritu tendrán entendimiento, y los murmuradores aprenderán la lección.

30

Advertencia con respecto a Egipto

¹ ¡Ay de los hijos rebeldes, dice YAVÉ, que ejecutan un plan, pero no mío, y hacen un pacto, pero no de mi Espíritu, con el fin de añadir pecado con pecado,

² quienes salen para bajar a Egipto a buscar la protección de Faraón y refugiarse en la sombra de Egipto!

³ Pero la protección de Faraón será su vergüenza, y el amparo a la sombra de Egipto, su humillación.

⁴ Cuando sus magistrados estén ya en Zoán, y sus embajadores lleguen a Hanes,

⁵ todos serán avergonzados por un pueblo que no puede aprovecharles, pues no sirven de ayuda ni de ganancia, sino de vergüenza, de humillación y hasta de afrenta.

Advertencia con respecto al Neguev

⁶ Carga profética sobre las bestias del Neguev: Por tierra de tribulación y angustia, de donde salen la leona, el león, la víbora y la serpiente que vuela, llevan sus riquezas sobre asnos y sus tesoros sobre las jorobas de sus camellos a un pueblo que no les será provechoso,

⁷ a Egipto, aunque la ayuda de él es vana e inútil, por lo cual lo llamé: Rahab, la inutilizada.

⁸ Vé, pues, ahora y escribe esta visión en una tablilla delante de ellos, y regístrala en un rollo, a fin de que sirva para siempre como un testimonio en el tiempo venidero.

⁹ Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quieren escuchar la Ley de YAVÉ,

¹⁰ quienes dicen a los videntes: No vean, y a los profetas: No profeticen cosas rectas para nosotros. Dígnanos cosas halagüeñas. Profeticen mentiras.

¹¹ Apártense del camino, desvíense de la senda. Quiten de delante de nosotros al Santo de Israel.

¹² Por tanto el Santo de Israel dice: **Por cuanto desechan esta Palabra, confían en la violencia y en la perversidad y se apoyan en ellas,**

¹³ **este pecado les será como brecha que amenaza ruina y se extiende desde lo alto del muro hasta que se desploma súbita y repentinamente.**

¹⁴ **Esta quebradura será como se quiebra un vaso de alfarero, que lo hace trizas sin compasión, hasta no quedar entre sus pedazos, ni un tiesto con el cual llevar fuego del horno o para sacar agua del pozo.**

¹⁵ Porque 'ADONAY YAVÉ, el Santo de Israel, dice: **En regresar a Mí y tener calma, serán salvos. En quietud y confianza está su fortaleza.** Pero no quisieron.

¹⁶ Sino dijeron: No, huiremos a caballo. Por eso ciertamente huirán. Dijeron: En veloces corceles cabalgaremos. Por eso más veloces serán sus perseguidores.

¹⁷ Un millar huirán por la amenaza de uno. Por

la amenaza de cinco huirán todos ustedes, hasta que queden como mástil en la cumbre de una montaña y como bandera sobre una colina.

¹⁸ Por tanto, YAVÉ espera para otorgarles gracia. Por eso se levanta para compadecerse de ustedes, porque YAVÉ es 'ÉLOHIM justo. ¡Inmensamente felices todos los que esperan en Él!

¹⁹ Oh pueblo de Sion que habitas en Jerusalén, en verdad nunca más volverás a llorar. Ciertamente Aquél que es compasivo se compadecerá de ti. Te responderá al oír la voz de tu clamor.

²⁰ Aunque 'ADONAY les dé pan de escasez y agua de aflicción, su Maestro nunca más se ocultará. Con tus propios ojos verás a tu Maestro.

²¹ Entonces tus oídos oirán una Palabra detrás de ti que dirá: **Éste es el camino. Anden por él.**

²² Entonces profanarás tus esculturas cubiertas de plata y tus imágenes fundidas revestidas de oro. Las tirarás como trapo de menstruado y les dirás: ¡Fuera!

²³ Te dará lluvia para la semilla que siembres en el campo. El grano de la cosecha de la tierra será rico y sustancioso. En aquel día tus ganados pastarán en amplios pastizales.

²⁴ Los bueyes y asnos que labran la tierra comerán forraje fermentado, aventado con pala y horqueta.

²⁵ Sucederá en aquel día de la gran matanza que, cuando caigan las torres, habrá arroyos y corrientes de agua en toda montaña alta y en toda colina elevada.

²⁶ El día cuando YAVÉ ponga venda a la fractura de su pueblo y cure la llaga que Él le causó, la luz

de la luna será como la luz del sol y la luz del sol será siete veces mayor.

Profecía contra Asiria

²⁷ Ciertamente el Nombre de YAVÉ viene de lejos, y se acerca airado y levanta densa humareda. Sus labios están llenos de ira y su lengua es fuego devorador.

²⁸ Su respiración es como un torrente desbordado que alcanza hasta la garganta, para sacudir a las naciones con zaranda hasta acabarlas y sujetar las mandíbulas de los pueblos.

²⁹ Pero ustedes tendrán un cántico como la noche cuando se celebra una solemnidad, y alegría de corazón como el que camina al son de la flauta para ir a la Montaña de YAVÉ, a la Roca de Israel.

³⁰ YAVÉ resonará la majestad de su voz y mostrará su brazo que descarga con furor su ira con llamas de fuego devorador, con aguacero, tempestad y granizo.

³¹ Pues Asiria será destrozada por causa de la voz de YAVÉ. Él hierre con la vara.

³² Cada golpe de la vara justiciera que YAVÉ descargue en ella será acompañado con panderos y arpas. En tumultuosa batalla peleará contra ellos.

³³ Porque hace tiempo una hoguera profunda y ancha está dispuesta para el rey con abundante leña en Tofet. El soplo de YAVÉ la enciende como torrente de azufre.

31

Vanidad de la ayuda humana

¹ ¡Ay de los que bajan a Egipto en busca de ayuda! Confían en caballos y fijan su esperanza en carruajes porque son muchos, y en jinetes porque son muy fuertes. Pero no miran al Santo de Israel, ni buscan a YAVÉ.

² Pero Él también es sabio. Traerá el desastre y no revoca su Palabra. Se levantará contra la casa de malhechores, contra un auxilio de los obradores de iniquidad.

³ Los egipcios son hombres, no *'elohim*. Sus caballos son carne, no espíritu. De modo que cuando YAVÉ extienda su mano, caerán el protector y el protegido. Todos ellos serán exterminados juntamente.

⁴ Como ruge el león o el cachorro de león sobre su presa, y no se atemoriza por el griterío de los pastores que llegan contra él, ni se intimida por el tumulto de ellos, así descenderá YAVÉ de las huestes a combatir sobre la Montaña Sion y sobre su colina.

⁵ Como ave que revolotea, así YAVÉ de las huestes amparará a Jerusalén: la amparará, la librá, la preservará y la salvará.

⁶ Oh hijos de Israel, regresen a Aquel contra Quien se rebelaron de manera tan radical.

⁷ Aquel día el hombre tirará con desprecio sus ídolos de plata y de oro que sus manos pecadoras hicieron.

⁸ Asiria caerá a espada no de hombre. La devorará una espada no de humanos, y sus jóvenes serán sometidos a trabajos forzados.

⁹ Su fortaleza se desvanecerá a causa del terror. Sus líderes dejarán sus estandartes a causa del

pavor; dice YAVÉ, Quien tiene su hoguera en Sion y su horno en Jerusalén.

32

La justicia de un verdadero Rey

¹ Ciertamente un rey gobierna con justicia y los magistrados actúan justamente.

² Aquel Varón es como un escondedero contra el viento, como un refugio contra el fuerte aguacero, como arroyos de agua en un campo seco y como la sombra de una gran roca en una tierra árida.

³ Entonces los ojos de los que ven no estarán cegados, y los oídos de los que oyen escucharán.

⁴ El corazón de los necios aprenderá para saber, y la lengua de los tartamudos se apresurará a hablar claramente.

⁵ El ruin nunca más será llamado generoso, ni tratarán de excelencia al tramposo.

⁶ Pues el necio habla necedad. Su corazón se inclina hacia las perversidades para cometer impiedades, blasfemar contra YAVÉ, dejar insatisfecho al hambriento y privar de agua al sediento.

⁷ Las armas del canalla son perversas. Trama intrigas perversas para enredar al afligido con calumnia, aunque el pobre defienda lo que es recto.

⁸ Pero el noble inventa planes nobles y está firme en ellos.

⁹ ¡Oh mujeres indolentes, levántense! Escuchen mi voz, hijas confiadas:

¹⁰ Dentro de algo más de un año ustedes tendrán espanto, oh confiadas, porque no habrá recolección de uvas ni habrá cosecha.

¹¹ ¡Tiemblen, oh indolentes! Tiemblen las que viven confiadas. Desnúdense por completo y aten tela áspera a su cintura.

¹² Golpéense el pecho en duelo por los campos deleitosos, por la viña fructífera.

¹³ En las tierras de mi pueblo crecerán espinos y cardos aun en las casas alegres y en la ciudad jubilosa,

¹⁴ porque el palacio queda abandonado. Cesa el bullicio de la ciudad. La colina y el atalaya se convierten en cavernas para siempre, en delicia de asnos salvajes y pastizal de rebaños,

¹⁵ hasta cuando el Espíritu de lo alto sea derramado sobre nosotros, el desierto se convierta en campo fértil y el campo fértil sea considerado como bosque.

¹⁶ Entonces la justicia vivirá en el desierto y la equidad residirá en el campo fértil.

¹⁷ El efecto de la justicia será paz. El resultado de la equidad será reposo y seguridad perpetuos.

¹⁸ Mi pueblo habitará en un lugar pacífico, en viviendas seguras, en lugares de reposo apacible.

¹⁹ Pero caerá granizo cuando el bosque sea talado. La ciudad será completamente abatida.

²⁰ ¡Cuán dichosos son ustedes, los que siembran junto a todas las aguas, los que dejan libres al buey y al asno!

La senda difícil hacia el reinado del verdadero Rey

¹ ¡Ay de ti, destructor que no fuiste destruido, y del que traiciona y no fue traicionado! Tan pronto como acabes de destruir serás destruido. Tan pronto como acabes de traicionar, serás traicionado.

² Oh YAVÉ, ten misericordia de nosotros. En Ti fijamos nuestra esperanza. Sé nuestra fortaleza cada mañana. Sé también nuestra salvación en el tiempo de aflicción.

³ Los pueblos huyen ante el sonido de tu voz atronadora. Al levantarte se dispersan las naciones.

⁴ Tu despojo será recogido como el saltamonte recoge. Se abalanzarán sobre él como langostas.

⁵ Exaltado es YAVÉ porque Él mora en las alturas. Él llenó de justicia y equidad a Sion.

⁶ Habrá estabilidad de los tiempos de ustedes, una abundancia de salvación, sabiduría y conocimiento. El temor reverente a YAVÉ es el tesoro de Él.

⁷ Ciertamente sus valientes claman en las calles. Los embajadores de paz lloran amargamente.

⁸ Los caminos están abandonados, los caminantes cesaron. Él anuló el Pacto, desprecia las ciudades, a ningún hombre tiene en cuenta.

⁹ La tierra gime y languidece. El Líbano está confundido y se marchita. Sarón es como un llano desolado. Basán y la montaña Carmelo pierden *su follaje*.

¹⁰ **Ahora me levantaré, dice YAVÉ. Ahora seré exaltado. Ahora seré engrandecido.**

11 Concibieron hojarasca y dieron a luz rastrojo. Su propia respiración será un fuego que los consumirá.

12 Los pueblos serán completamente calcinados. Como espinos cortados serán quemados en el fuego.

13 Ustedes quienes están lejos, escuchen lo que hice. Ustedes quienes están cerca conozcan mi poder.

14 Los pecadores están atemorizados en Sion. El temblor se apoderó de los impíos. ¿Quién de nosotros puede vivir en el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros puede vivir eternamente en carbones encendidos?

15 El que anda en justicia y habla con rectitud, el que rehúsa el lucro de violencias, el que sacude su mano para no recibir soborno, el que tapa sus oídos para no escuchar propuestas sanguinarias, el que cierra sus ojos para no ver lo malo.

16 Éste vivirá en las alturas. Una fortaleza de roca será su refugio. Se le dará su pan, y sus aguas estarán seguras.

17 Tus ojos contemplarán al Rey en su esplendor. Verán una gran tierra a la distancia.

18 Tu corazón reflexionará con respecto al horror y dirá: ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que pesaba el tributo? ¿Dónde está el que inspeccionaba las torres?

19 Ya no verás más a aquel pueblo fiero, aquel pueblo de lengua difícil de entender, que pronunciaba un lenguaje incomprensible.

20 Contempla a Sion, la ciudad de nuestras solemnidades. Tus ojos verán a Jerusalén,

morada tranquila, tienda que nunca será desamparada. Sus estacas nunca se arrancarán, ni será rota alguna de sus cuerdas.

²¹ Porque ciertamente allí YAVÉ será poderoso con nosotros, en un lugar de ríos y corrientes amplias en los cuales no navegarán embarcaciones de remos, ni por ellas pasará nave grande.

²² Porque YAVÉ es nuestro Juez. YAVÉ es nuestro Legislador. YAVÉ es nuestro Rey. Él mismo nos salvará.

²³ Tus cuerdas se aflojaron. No afirmaron su mástil. No entesaron la vela. Entonces se repartirá un botín de muchos despojos. Los cojos arrebatarán el botín.

²⁴ Ningún habitante dirá: Estoy enfermo, pues al pueblo que more en ella le será perdonada su iniquidad.

34

Ira contra las naciones

¹ Acérquense, naciones, para oír, y escuchen ustedes, pueblos. Oiga la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todo lo que brota de él.

² Porque YAVÉ está airado contra todas las naciones y furioso contra todos sus ejércitos. Las destruirá por completo, las entregará al matadero.

³ Sus muertos serán tirados. Surgirá una hediondez de sus cadáveres y las montañas serán empapadas con su sangre.

⁴ Toda la hueste del cielo se disolverá. El cielo se envolverá como un rollo. Toda su hueste caerá como la hoja cae de la vid, como un higo seco cae de la higuera.

5 Mi espada se embriagará en los cielos. Descenderá para juicio en Edom, sobre el pueblo de mi maldición.

6 La espada de YAVÉ chorrea sangre. Está untada de sustancia de sangre de corderos y machos cabríos, de grasa de riñones de carneros. Porque YAVÉ tiene un sacrificio en Bosra, y una gran matanza en Edom.

7 Búfalos con toros y novillos caen juntos. La tierra se embriaga de su sangre y el polvo se humedece con grasa.

8 Porque es el día de la venganza de YAVÉ, año de retribución para la causa de Sion.

9 Sus torrentes se convierten en brea, su polvo en azufre, su tierra en brea ardiente

10 que no se apaga de noche ni de día, y su humo sube perpetuamente. De generación en generación seguirá desolada. Nunca jamás pasará alguien por ella.

11 El pelícano y el erizo se adueñan de ella. La lechuza y el cuervo vivirán en ella. Cordel de destrucción y plomada de asolamiento se pondrán sobre ella.

12 Reyes sin reino llamarán a sus príncipes, pero no los habrá. Todos sus gobernantes serán nada.

13 Crecen los espinos en sus palacios y ortigas y abrojos en sus fortalezas. Se convierte en guarida de chacales y en campo de avestruces.

14 Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y el chivo salvaje llamará a su compañera. La lechuza también hallará allí residencia y tendrá reposo.

¹⁵ Allí también habrá nido de búho. Pondrá sus huevos, los incubará y los empollará. Allí se juntarán los buitres, cada uno con su compañera.

¹⁶ Escudriñen el Rollo de YAVÉ y lean si faltó alguno de ellos. Ninguno faltó con su compañera, porque su boca habló y su mismo Espíritu los reunió.

¹⁷ Él realizó el sorteo para ellos, y su mano les repartió a cordel. Para siempre la poseerán. Vivirán allí de generación en generación.

35

Las bendiciones del reino de YAVÉ

¹ El desierto y la región despoblada se alegrarán, y el llano de Arabá se regocijará y florecerá. Como la flor típica

² florecerá exuberante y desbordará de júbilo. Se alegrará y cantará alabanzas. Porque le será dado el esplendor de *la montaña* Líbano, la hermosura de *la montaña* Carmelo y *de la región costera* de Sarón. Ellos verán la gloria de YAVÉ, la majestad de nuestro 'ELOHIM.

³ Fortalezcan las manos cansadas, fortalezcan las rodillas débiles.

⁴ Digan a los de corazón apocado: Esfuércense, no teman. Ciertamente 'ELOHIM viene con retribución: La venganza es de 'ELOHIM. Él vendrá y los salvará.

⁵ Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos destapados.

⁶ Entonces el cojo saltará como un venado. Cantará la lengua del mudo, porque aguas brotarán en el desierto y torrentes en el Arabá.

⁷ La arena caliente se convertirá en laguna, y el sequedal en manantiales de agua. La guarida de chacales será un lugar de cañas y juncos.

⁸ Habrá allí una calzada, la cual será llamada Camino de Santidad. Ningún impuro pasará por él. El que ande por este Camino, aunque sea torpe, no se extraviará.

⁹ No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni será hallada allí, para que caminen los redimidos.

¹⁰ Los redimidos de YAVÉ volverán y llegarán a Sion con gritos de júbilo. Gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas, gozo y alegría. Huirán la tristeza y el lamento.

36

Invasión de Senaquerib, rey de Asiria

¹ El año 14 del rey Ezequías, aconteció que Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.

² El rey de Asiria envió al *Rabsaces** con un gran ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías. Hizo alto junto al acueducto del estanque de arriba, en la senda del Campo del Lavador.

³ Eliaquim, hijo de Hilcías, mayordomo del palacio, Sebna el escriba, y Joa, hijo de Asaf, el cronista, salieron a él.

⁴ El *Rabsaces* les habló: Digan a Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice: ¿En qué confías tú?

* **36:2** Rabsaces: el edecán del rey en asuntos militares.

⁵ Dijiste que tienes un plan y poderío para la guerra, pero solo son vanas palabras. Ahora pues, ¿en quién confías para rebelarte contra mí?

⁶ ¿Confías en ese bastón de caña quebrada que es Egipto? Al que se apoye en él se le clava en la mano y se la atraviesa. Así es Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él.

⁷ Si me replicas: En YAVÉ nuestro 'ELOHIM confiamos, ¿no es éste el mismo de quien Ezequías quitó los lugares altos, quemó sus altares y exigió a Judá y a Jerusalén que se postraran solamente en ese altar?

⁸ Ahora pues, haz un trato con mi 'adón, el rey de Asiria, y te daré 2.000 caballos si logras proveer jinetes para ellos.

⁹ ¿Cómo podrás resistir al más insignificante esclavo de mi 'adón, si confías en que Egipto te dará carrozas y jinetes?

¹⁰ ¿Subí yo sin orden de YAVÉ contra esta tierra para destruirla? YAVÉ me dijo: **Sube contra esa tierra y destrúyela.**

¹¹ Entonces Eliaquim, Sebna y Joa, dijeron al *Rabsaces*: Te rogamos que hables a tus esclavos en arameo, porque nosotros lo entendemos. No nos hables en hebreo a oídos del pueblo que está sobre el muro.

¹² Pero el *Rabsaces* respondió: ¿Mi amo me envió a decir estas palabras solo a tu amo y a ti? ¿No me envió a los hombres que están en el muro, expuestos a comer sus propios excrementos y beber su orina con ustedes?

¹³ Al ponerse en pie, el *Rabsaces* gritó en hebreo a voz en cuello: Escuchen las palabras del gran

rey de Asiria.

¹⁴ El rey dice: No los engañe Ezequías, porque él no los podrá librar,

¹⁵ ni les infunda Ezequías confianza en YAVÉ, al decir: Ciertamente YAVÉ nos librará, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria.

¹⁶ No escuchen a Ezequías, porque así dijo el rey de Asiria: Hagan conmigo la paz y salgan a mí. Cada uno coma de su vid y cada uno de su higuera, y beba cada cual el agua de su pozo

¹⁷ hasta que yo venga y los traslade a una tierra como la de ustedes, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas.

¹⁸ Que no los engañe Ezequías al decir: YAVÉ nos librará. ¿Alguno de los *'elohim* de las naciones libró a su tierra de la mano del rey de Asiria?

¹⁹ ¿Dónde están los *'elohim* de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los *'elohim* de Sefarvaim? ¿Libraron a Samaria de mi mano?

²⁰ ¿Cuál entre todos los *'elohim* de esas tierras libró su tierra de mi mano? ¿YAVÉ libraría a Jerusalén de mi mano?

²¹ Pero ellos callaron y no respondieron ni una palabra, porque la orden del rey decía: No le respondan.

²² Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, mayordomo del palacio, Sebna, el escriba, y Joa, hijo de Asaf, el cronista, se presentaron ante Ezequías con sus ropas rasgadas y le declararon las palabras del *Rabsaces*.

Fracaso y muerte de Senaquerrib, rey de Asiria

¹ Sucedió que cuando el rey Ezequías lo oyó, también rasgó sus ropas. Se cubrió de tela áspera y fue a la Casa de YAVÉ.

² Envio a Eliaquim, mayordomo de palacio, a Sebna, el escriba, y a los más ancianos de los sacerdotes, cubiertos de tela áspera, al profeta Isaías, hijo de Amoz,

³ y le dijeron: Ezequías dijo: Hoy es un día de angustia, castigo y vergüenza. Los hijos llegaron hasta el cuello del útero, pero no hay fuerza para dar a luz.

⁴ Quizás YAVÉ tu 'ELOHIM haya escuchado las palabras del *Rabsaces*, a quien su amo, el rey de Asiria, mandó para provocar al 'ELOHIM viviente, y reprenda las palabras que YAVÉ tu 'ELOHIM escuchó. Por tanto, haz oración por el remanente que queda.

⁵ Los esclavos del rey Ezequías fueron a Isaías,

⁶ quien les respondió: Digan a su amo: YAVÉ dice: **No temas las palabras que oíste, con las cuales los esclavos del rey de Asiria me vituperaron.**

⁷ **Ciertamente pondré cierto espíritu en él. Oirá un rumor, regresará a su tierra, y en su tierra lo haré caer a espada.**

⁸ Así que el *Rabsaces*, quien oyó que el rey de Siria se retiró de Laquis, regresó y lo halló cuando combatía contra Libna.

⁹ Al oír que Tirraca, rey de Etiopía, salió a luchar contra él, *el rey de Asiria* envió mensajeros a Ezequías para que le dijeran:

¹⁰ Digan a Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu 'ELOHIM en Quien confías, al pensar que Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria.

¹¹ Ciertamente tú mismo oíste lo que los reyes de Asiria hicieron a todos los países cuando los exterminaron. ¿Tú te librarás?

¹² ¿Los '*elohim* de las naciones que mis antepasados destruyeron las libraron? ¿Libraron a Gozán, Harán y Resef, y a los hijos de Edén que estaban en Telasar?

¹³ ¿Dónde están el rey de Hamat, el rey de Arpad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva?

¹⁴ Así que Ezequías recibió la carta de mano de los mensajeros y la leyó. Después Ezequías subió a la Casa de YAVÉ y la extendió ante YAVÉ.

¹⁵ Y Ezequías oró a YAVÉ:

¹⁶ ¡Oh YAVÉ de las huestes, 'ELOHIM de Israel, entronizado por encima de los querubines! Solo Tú eres 'ELOHIM sobre todos los reinos de la tierra. Tú hiciste *el* cielo y *la* tierra.

¹⁷ Inclina tu oído, oh YAVÉ, y escucha. Abre tus ojos, oh YAVÉ, y mira. Escucha todas las palabras que Senaquerib envió para provocar al 'ELOHIM vivo.

¹⁸ Oh YAVÉ, ciertamente los reyes de Asiria destruyeron todas las naciones y sus tierras.

¹⁹ Echaron sus '*elohim* al fuego, porque no son 'ELOHIM, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra. Por eso fueron destruidos.

²⁰ Ahora pues, YAVÉ, 'ELOHIM nuestro, sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la tierra

sepan que solo Tú eres YAVÉ 'ELOHIM.

²¹ Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: YAVÉ, 'ELOHIM de Israel, dice: **En cuanto a lo que pediste en oración con respecto a Senaquerib, rey de Asiria.**

²² Ésta es la Palabra que YAVÉ habló con respecto a él: La virgen hija de Sion te desprecia y se burla de ti. La hija de Jerusalén menea despectivamente la cabeza a tu espalda.

²³ ¿A quién provocaste y vituperaste? ¿Contra quién alzaste la voz y levantaste tus ojos con altivez? ¡Contra el Santo de Israel!

²⁴ Por medio de tus esclavos afrentaste a 'Adonay y dijiste: Con la multitud de mis carrozas subí a las alturas de las montañas, a lo más inaccesible del Líbano. Talé sus más altos cedros y sus mejores cipreses. Llegué hasta el último de sus refugios, hasta lo más denso de su bosque.

²⁵ Cavé y bebí aguas, y sequé todos los ríos de Egipto con la planta de mis pies.

²⁶ ¿No lo oíste? Desde antaño lo decidí. En tiempos remotos lo preparé y ahora decido que suceda. Tú estás puesto para reducir las ciudades fortificadas a pilas de ruinas,

²⁷ y que sus habitantes, impotentes, abatidos y confusos, sean como pasto del campo, como hierba verde, como herbaje de tejado que se marchita antes de crecer.

²⁸ Yo conozco tu sentarte, tu salir, tu entrar y tu ira contra Mí.

²⁹ Por cuanto tu enfurecimiento contra Mí y tu soberbia llegaron a mis oídos, pondré mi garfio

en tu nariz y mi rienda en tu boca. Te haré regresar por el camino en el cual viniste.

³⁰ Esto te servirá de señal: Este año comerán lo que brota de ella y el segundo año de lo que brote sin sembrar. Al tercer año siembren y cosechen, planten viñas y coman de su fruto.

³¹ El remanente de la Casa de Judá que quede a salvo, de nuevo echará raíces por abajo y dará frutos por arriba.

³² Porque saldrá un remanente de Jerusalén, los sobrevivientes de la Montaña Sion. ¡El celo de YAVÉ de las huestes hará esto!

³³ Por tanto, YAVÉ dice con respecto al rey de Asiria: No entrará a esta ciudad, ni disparará flecha allí, ni le opondrá escudo, ni levantará contra ella baluartes.

³⁴ Por el camino que vino regresará, y no entrará en esta ciudad, dice YAVÉ.

³⁵ Yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor a Mí mismo y por amor a David mi esclavo.

³⁶ El Ángel de YAVÉ salió y mató a 185.000 hombres en el campamento de los asirios. Cuando se levantaron temprano por la mañana vieron que todos estaban muertos.

³⁷ Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento, regresó a Nínive y se quedó allí.

³⁸ Sucedió que mientras estaba postrado en el templo de su *'elohim* Nisroc, sus hijos Adremelec y Sarezzer lo asesinaron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Reinó su hijo Esar-hadón en lugar de él.

38

Enfermedad del rey Ezequías

¹ En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. *El profeta Isaías, hijo de Amoz, fue a él y le dijo: YAVÉ dice: Ordena tu casa, porque morirás y no vivirás.*

² Entonces Ezequías volvió su rostro hacia la pared y habló a YAVÉ:

³ Oh YAVÉ, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad con íntegro corazón e hice lo bueno ante tus ojos. Lloró Ezequías con gran llanto.

⁴ Entonces la Palabra de YAVÉ vino a Isaías:

⁵ *Vé y dí a Ezequías: YAVÉ, 'ELOHIM de David, tu antepasado, dice: Escuché tu oración y vi tus lágrimas. Mira, añado a tus días otros 15 años.*

⁶ *Además, te libraré de la mano del rey de Asiria, a ti y a esta ciudad, a la cual ampararé.*

⁷ *Esto te servirá de señal de que YAVÉ hará lo que dijo:*

⁸ *Ciertamente Yo hago retroceder diez gradas la sombra del sol que descendió en la gradería de Acáz.*

Y el sol volvió atrás diez gradas, sobre las cuales había descendido.

⁹ Escrito de Ezequías, rey de Judá, después de su enfermedad y recuperación:

¹⁰ Yo dije: En lo mejor de mis días entraré por las puertas del *Seol*. Soy privado del resto de mis años.

¹¹ Dije: No veré a YA en la tierra de los vivientes. No volveré a ver hombre con los habitantes del mundo.

12 Mi habitación es levantada y enrollada como tienda de pastor. Enrollaste mi vida como tejedor. Me cortaste del hilo del tejido. Me consumes entre el día y la noche.

13 Duraba mi clamor hasta el amanecer. Rompes todos mis huesos como león. Me acabarás entre el día y la noche.

14 Yo chillaba como un ave zancuda o como golondrina. Gemía como paloma. Mis ojos lloraban y miraban hacia lo alto: ¡Oh YAVÉ, estoy angustiado! ¡Asume responsabilidad por mí!

15 ¿Qué puedo decir, Si Él es el que lo hace? En la amargura de mi alma, andaré todos mis años con inquietud.

16 Oh 'ADONAY, los hombres viven según estas cosas, Y en todas ellas está la vida de mi espíritu: Restáurame la salud y permíteme vivir.

17 Ciertamente me vino amargura grande en *tiempo de paz*, Pero libraste mi vida del hoyo de la corrupción, Porque echaste todos mis pecados tras tu espalda.

18 El *Seol* no te exaltará, ni la muerte te alabará, ni esperarán en tu fidelidad los que bajan al sepulcro.

19 El que vive te alaba como yo hoy. El padre enseñará tu fidelidad a sus hijos.

20 YAVÉ me salvará. Por tanto cantaremos nuestros cánticos en la Casa de YAVÉ todos los días de nuestra vida.

21 Isaías dijo: Tomen una masa de higos. Aplíquenla sobre la úlcera y sanará.

22 Eso, porque Ezequías preguntó: ¿Qué señal tendré de que subiré a la Casa de YAVÉ?

39

Mensajeros y presente de Babilonia para Ezequías

¹ En aquel tiempo Merodac-Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, al saber que Ezequías estuvo enfermo y fue restablecido, le envió cartas y un presente.

² Ezequías se alegró con ellos. Les mostró la tesorería, la plata y el oro, las especias y los ungüentos aromáticos, toda su casa de armas y todo lo que se encontraba entre sus tesoros. No hubo algo en su palacio ni en sus dominios que Ezequías no les mostrara.

³ Entonces el profeta Isaías fue al rey Ezequías y le preguntó: ¿Qué dijeron aquellos hombres y de dónde vienen a visitarte?

Ezequías respondió: De una tierra lejana vinieron a visitarme, de Babilonia.

⁴ Isaías le preguntó: ¿Qué vieron en tu palacio? Y Ezequías respondió: Vieron todo cuanto hay en mi palacio. Nada hay entre mis tesoros que no les mostré.

⁵ Entonces Isaías dijo a Ezequías: Escucha la Palabra de YAVÉ de las huestes:

⁶ Mira, vienen días cuando todo lo que hay en tu palacio, cuanto tus antepasados atesoraron hasta hoy, será llevado a Babilonia. Nada quedará, dice YAVÉ.

⁷ Tomarán de los hijos que descienden de ti, a quienes tú engendraste, para que sean oficiales en el palacio del rey de Babilonia.

⁸ Entonces Ezequías dijo a Isaías: La Palabra de YAVÉ que hablaste es buena. Porque pensó: Habrá paz y seguridad en mis días.

40

Una profecía completamente diferente

¹ ¡Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice su 'ELOHIM!

² ¡Hablen al corazón de Jerusalén! ¡Proclámenle que su dura milicia terminó, y su culpa fue cancelada! Pues de mano de YAVÉ recibió el doble por todos sus pecados.

³ Una voz clama: ¡Preparen el camino a YAVÉ en el desierto! ¡Allanen una calzada a nuestro 'ELOHIM en la soledad!

⁴ Todo valle sea levantado, toda montaña y colina rebajadas, lo torcido se enderece, y lo escabroso se allane.

⁵ La gloria de YAVÉ se manifestará. Todo humano juntamente la verá, porque habló la boca de YAVÉ.

⁶ Una voz dice: ¡Proclama! Y respondí: ¿Qué proclamaré? Que todo humano es como hierba, y todo su esplendor como la flor del campo.

⁷ Se seca la hierba. Se marchita la flor cuando el aliento de YAVÉ sopla sobre ellas. En verdad el pueblo es hierba.

⁸ Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la Palabra del 'ELOHIM nuestro permanece para siempre.

⁹ ¡Súbete a una montaña alta, oh Sion, anunciadora de buenas noticias! ¡Levanta fuerte tu voz, oh Jerusalén, anunciadora de buenas noticias!

¡Levántala, no temas! Dí a las ciudades de Judá:
¡Aquí está tu 'ELOHIM!

¹⁰ ¡Miren: 'ADONAY YAVÉ viene con poder, y su brazo señorea! ¡Ciertamente su galardón viene con Él y su recompensa lo precede!

¹¹ Apacentará su rebaño como pastor. Recogerá a los corderitos con su brazo. Los llevará en su seno, y pastoreará suavemente a las recién paridas.

El 'ELOHIM formidable

¹² ¿Quién midió el agua en el hueco de su mano, o calculó la extensión del cielo con su palmo y juntó el polvo de la tierra con tres dedos? ¿Quién pesó en balanza las montañas y con pesas las colinas?

¹³ ¿Quién escudriñó el Espíritu de YAVÉ, y le enseñó como consejero suyo?

¹⁴ ¿De quién tomó consejo, quién lo instruyó, lo adoctrinó en el camino de la justicia, le enseñó el conocimiento o le mostró el camino del discernimiento?

¹⁵ Ciertamente, las naciones le son gotas en un cubo. Valen lo que vale el polvillo de la balanza. Las islas le pesan como un grano de polvo.

¹⁶ El Líbano no basta para el fuego, ni todos sus animales alcanzan para el holocausto.

¹⁷ Todas las naciones son como nada delante de Él. Son estimadas como cosa vana.

¹⁸ ¿Con quién compararán a 'EL? ¿Con cuál imagen lo compararán ustedes?

¹⁹ El escultor funde una estatua, el orfebre la recubre de oro y el platero le suelda cadenillas de plata.

²⁰ El pobre escoge para ofrecerle un leño que no se pudra. Se busca un hábil tallador que le haga una estatua que no se mueva.

²¹ ¿No saben ni oyeron? ¿No se lo anunciaron desde un principio? ¿No lo entendieron desde la fundación del mundo?

²² Él se sienta sobre el círculo de la tierra, y sus habitantes son como saltamontes. Él extendió los cielos como una cortina y los despliega como una tienda para morar.

²³ Él convierte en nada a los poderosos y a los que gobiernan la tierra en cosa vana

²⁴ cuando solo son plantados, son sembrados, son arraigados en la tierra, sopla sobre ellos y se marchitan. El remolino de viento los arrebató como pasto seco.

²⁵ El Santo dice: **¿A quién me compararán ustedes, o me asemejarán?**

²⁶ Levanten sus ojos a lo alto y miren: ¿Quién creó estas cosas? Él saca y cuenta sus huestes, las cuales llama por sus nombres. Ninguna faltará. Tal es la grandeza de su fuerza y la fortaleza de su poder.

²⁷ ¿Por qué hablas, oh Jacob, y dices, oh Israel: Mi camino está oculto de YAVÉ? ¿Mi 'ELOHIM ignora mi causa?

²⁸ ¿No lo sabes ni lo oíste? El eterno 'ELOHIM, YAVÉ, el Creador de los confines de la tierra, no se cansa ni se fatiga. Su entendimiento es insondable.

²⁹ Él fortalece al cansado y aumenta la fuerza al que no tiene vigor.

³⁰ Aun los muchachos se fatigan y se cansan. Los jóvenes tropiezan y caen,

³¹ pero los que esperan en YAVÉ tienen nuevas fuerzas. Levantarán las alas como águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.

41

El verdadero Socorro de Israel

¹ ¡Guarden silencio delante de Mí, oh costas! Renueven fuerza las naciones. Acérquense y hablen. Reunámonos para juicio.

² ¿Quién lo despertó del oriente lo llamó para que lo siguiera, le entregó pueblos, le sometió reyes y los entregó como polvo a su espada y como hojarasca arrebatada por su arco?

³ Los perseguirá. Pasará adelante con seguridad por una senda que sus pies nunca pisaron.

⁴ ¿Quién planeó y ejecutó esto, y llamó las generaciones desde el principio? Yo, YAVÉ el que anuncia el futuro desde el principio. Yo, YAVÉ, el Primero. También Yo estoy con los últimos.

⁵ Las costas vieron esto y temen. Tiemblan los confines de la tierra. Se congregan y acuden.

⁶ Cada uno ayuda a su vecino. Cada uno dice a su hermano: ¡Esfuézate!

⁷ El escultor anima al platero, y el que forja a martillo al que golpea en el yunque, y dicen: ¡Buena soldadura! Y la aseguran con clavos para que no se mueva.

⁸ Pero tú, oh Israel, eres esclavo mío, Jacob, a quien escogí, descendiente de Abraham, mi amigo.

⁹ Yo te llamé de los confines de la tierra. Te llamé de las regiones más remotas y te dije: Tú eres mi esclavo. Te escogí y no te deseché.

¹⁰ No temas, porque Yo estoy contigo. No desmayes, porque Yo soy tu 'ELOHIM que te esfuerzo. Te ayudaré siempre. Te sostendré siempre con la mano derecha de mi justicia.

¹¹ Ciertamente todos los que se aíran contra ti serán avergonzados y confundidos. Serán como nada. Los que contienden contra ti perecerán.

¹² Buscarás a los que contienden contigo, pero no los hallarás. Los que guerrean contra ti serán como nada, como cosa que no existe.

¹³ Porque Yo soy YAVÉ tu 'ELOHIM, el que sostiene tu mano derecha y te dice: No temas, Yo te ayudaré.

¹⁴ No temas, gusanillo de Jacob, ustedes, los pocos de Israel. Yo soy tu Socorro, dice YAVÉ, tu Redentor, el Santo de Israel.

¹⁵ Ciertamente te pongo como trillo, como rastrillo nuevo lleno de dientes. Trillarás las montañas y las triturarás. Como a pasto seco reducirás las colinas.

¹⁶ Las aventarás. El viento se los llevará y los esparcirá el remolino de aire. Pero tú te regocijarás en YAVÉ. Te ufanas en el Santo de Israel.

¹⁷ Los pobres y necesitados buscan agua, y no hay. Su lengua está reseca de sed. Yo mismo, YAVÉ, les responderé. Yo, el 'ELOHIM de Israel, no los desampararé.

¹⁸ Abriré ríos en las cumbres altas y manantiales en medio de los valles. Convertiré el

desierto en lagunas, la tierra reseca en fuentes de agua.

¹⁹ Haré crecer juntamente en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos. En la tierra árida plantaré cipreses junto con olmos y abetos

²⁰ para que vean y conozcan, para que reflexionen y entiendan de una vez que la mano de YAVÉ hace esto, que el Santo de Israel lo creó.

La vanidad de los ídolos

²¹ Presenten su causa, dice YAVÉ. Expongan sus razones, dice el Rey de Jacob.

²² Que se acerquen y nos anuncien lo que va a suceder. Declaren lo que ha sucedido desde el principio para que lo consideremos y comprendamos en qué pararon. Anúnciennos las cosas que vienen.

²³ Declaren las cosas que vienen después para que sepamos que son *'elohim*. Hagan algo, bueno o malo, para que todos lo veamos y nos maravillemos.

²⁴ Ciertamente ustedes son nada. Sus obras no existen. ¡Repugnante es el que los elige!

²⁵ Yo levanté a uno del norte, y vendrá. Desde el nacimiento del sol invocará mi Nombre. Pisoteará a gobernantes como al lodo de la manera como el alfarero pisa la arcilla.

²⁶ ¿Quién anunció esto desde el principio para que lo sepamos? ¿Quién lo dijo por adelantado para que digamos: Tenía razón? Ciertamente ninguno lo declara. Ninguno lo predice. Tampoco hay quien escuche sus palabras.

²⁷ Ciertamente Yo fui el primero que declaré a Sion estas cosas: ¡Daré a Jerusalén heraldo de buenas noticias!

²⁸ Miré, y no había alguno. De ellos no había consejero al cual preguntar para que me respondiera.

²⁹ ¡Ciertamente todos ellos son vanidad! ¡Todas sus obras son nada! ¡Viento y vanidad son sus imágenes fundidas!

42

El Esclavo de YAVÉ

¹ Aquí está mi Esclavo a Quien Yo sostengo, mi Escogido, en Quien se complace mi alma. Puse mi Espíritu sobre Él. Él traerá la justicia a las naciones.

² No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír por las calles.

³ No partirá la caña quebrada, ni apagará el pabilo que humea. Ejecutará fielmente justo juicio.

⁴ No se cansará, ni desfallecerá, hasta que establezca la justicia en la tierra. En su enseñanza confiarán las costas.

⁵ 'EL, el YAVÉ, Quien crea los cielos y los despliega, Quien extendió la tierra y todo lo que en ella brota, Quien da aliento a la gente que la habita y espíritu a los que caminan en ella, dice:

⁶ Yo, YAVÉ, te llamé en justicia y te sostendré de la mano. Te guardaré y te estableceré como Pacto para el pueblo, como Luz de los gentiles,

7 para que abras los ojos de los ciegos, y saques de la cárcel a los presos y de la prisión a los que viven en oscuridad.

8 Yo, YAVÉ: Éste es mi Nombre. No daré mi gloria a otro, ni mi alabanza a los ídolos.

9 Ciertamente se cumplieron las cosas primeras. Yo les anuncio cosas nuevas. Antes que salgan a la luz, Yo se las anuncio.

Cántico de liberación

10 Canten a YAVÉ un cántico nuevo, su alabanza desde el confín de la tierra, de los que navegan en el mar y los que viven en él, ustedes costas y los habitantes de ellas.

11 Que la región despoblada y sus aldeas levanten su voz, los pueblos donde habita Cedar. Canten jubilosos los habitantes de Sela. Desde las cimas de las montañas griten de júbilo.

12 Tributen la gloria a YAVÉ. Proclamen sus alabanzas en las costas.

El castigo para Israel

13 YAVÉ sale como valiente. Excita su ardor como guerrero, vocea y lanza un grito de guerra. Prevalecerá contra sus enemigos.

14 Durante mucho tiempo callé. Guardé silencio y me detuve. Ahora, como la parturienta, grito desolado y trago a la vez.

15 Devastaré montañas y colinas. Marchitaré todo su verdor. Convertiré los ríos en islotes y secaré las lagunas.

16 Conduciré a los ciegos por un camino que no conocieron. Andarán por senderos que no conocían. Cambiaré la oscuridad en luz delante

de ellos y los lugares escabrosos en llanura. Estas cosas les haré y no los desampararé.

¹⁷ Pero los que confían en los ídolos retrocederán defraudados. Los que dicen a las estatuas fundidas: Ustedes son nuestros 'elohim.

¹⁸ Sordos, oigan y escuchen. Ciegos, vean y miren.

¹⁹ ¿Quién es ciego, sino mi esclavo? ¿Quién es sordo, sino mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como el emisario y ciego como el esclavo de YAVÉ?

²⁰ Tú ves muchas cosas, pero no las guardas. Tienes abiertos los oídos, pero no escuchas.

²¹ YAVÉ, por causa de su justicia, se complació en magnificar la Ley.

²² Pero éste es un pueblo saqueado y pisoteado, todos atrapados en cavernas y encerrados en prisiones. Lo saquean, y no hay quien libre. Lo despojan, y no hay quien diga: Devuélvanlo.

²³ ¿Quién de ustedes oirá esto? ¿Quién atenderá y escuchará con respecto a lo que viene?

²⁴ ¿Quién entregó a Jacob al saqueo, a Israel a los depredadores? ¿No fue YAVÉ, contra Quien pecamos? Ellos no quisieron andar en sus caminos, ni obedecer su Ley.

²⁵ Por tanto, descargó sobre él el ardor de su ira, el furor de la guerra. Lo rodeaban sus llamas, pero no entendió. Lo consumió, pero no hizo caso.

43

El único Redentor

¹ Pero ahora, oh Jacob, YAVÉ, el que te creó, El que te formó, oh Israel, dice: **No temas, porque Yo te redimí. Te di nombre. Mío eres tú.**

² Cuando pases por las aguas Yo estaré contigo. La corriente no te anegará. Cuando andes por el fuego no te quemarás, ni la llama arderá en ti.

³ Porque Yo, YAVÉ tu 'ELOHIM, el Santo de Israel, soy tu Salvador. A Egipto di por tu rescate, a Etiopía y a Seba, a cambio de ti.

⁴ Porque eres precioso a mis ojos. Fuiste exaltado porque Yo te amo. Daré hombres por ti y naciones por tu vida.

⁵ No temas porque Yo estoy contigo. Del oriente traeré tu descendencia y del occidente te recogeré.

⁶ Diré al norte: ¡Da acá! Y al sur: ¡No retengas! Traigan a mis hijos desde lejos y a mis hijas de los confines de la tierra,

⁷ a todos los llamados con mi Nombre, a los que para gloria mía los crié, los formé y los hice.

⁸ Comparezca el pueblo ciego que tiene ojos, los sordos que tienen oídos.

⁹ Congréguese las naciones como si fueran una y reúnanse todos los pueblos. ¿Quién de ellos hay que nos anuncie esto, que nos anuncie las cosas primeras? Preséntense testigos para ganar su causa, y que se oiga y se diga: ¡Es verdad!

¹⁰ Ustedes son mis testigos, dice YAVÉ, y mi Esclavo que Yo escogí para que me conozcan, me crean y entiendan que Yo Soy. Antes de Mí no fue formado algún 'EL, ni existirá después de Mí.

¹¹ Yo, Yo soy YAVÉ, y fuera de Mí no hay quien salve.

12 Yo predije y Yo salvé. Yo se lo informé, y no hubo testigo extraño entre ustedes. Por tanto, dice YAVÉ, ustedes son mis testigos: Yo soy 'EL.

13 Aun antes que hubiera día, Yo Soy. No hay quien libre de mi mano. Lo que Yo hago, ¿quién puede revertirlo?

14 YAVÉ, Redentor de ustedes, el Santo de Israel, dice: Por amor a ustedes envié un mensaje a Babilonia, y los haré bajar a todos como fugitivos, aun a los caldeos, en las naves en las cuales se regocijan.

15 Yo soy YAVÉ, su Santo, el Creador de Israel, su Rey.

16 YAVÉ, Quien abrió camino en el mar y sendero en las aguas impetuosas,

17 el que saca a batalla el carruaje y el caballo, el ejército y sus valientes, dice: Ellos caerán juntamente y no volverán a levantarse. Son apagados y se extinguen como un pabilo.

18 No se acuerden de las cosas pasadas, ni traigan a la memoria las cosas antiguas.

19 Ciertamente Yo hago algo nuevo. Pronto saldrá a la luz. ¿No la conocerán? Abriré un camino en el desierto, ríos en la región despoblada.

20 Me darán honra las fieras del campo, los chacales y los avestruces, porque daré aguas en el desierto y ríos en la región despoblada para dar de beber a mi pueblo escogido,

21 el pueblo que Yo formé para Mí mismo a fin de que proclame mi alabanza.

22 Sin embargo, oh Jacob, no me invocaste. Te cansaste de Mí, oh Israel.

²³ No me trajiste corderos para tus holocaustos, ni me honraste con tus sacrificios. No te obligué a servir con ofrendas, ni te fatigué al pedirte incienso.

²⁴ No me compraste canela con dinero, ni me saciaste con la sustancia de tus sacrificios, sino pusiste la carga de tus pecados sobre Mí. Me fatigaste con tus iniquidades.

²⁵ Yo, Yo soy el que borro tus rebeliones por amor a Mí mismo y no me acordaré de tus pecados.

²⁶ Recuérdamelo y entremos juntos a juicio. Habla tú para justificarte.

²⁷ Tu primer antepasado pecó. Tus representantes se rebelaron contra Mí.

²⁸ Por tanto, Yo deshonré a los jefes del Santuario, entregué a Jacob como maldición y a Israel como oprobio.

44

El único YAVÉ

¹ Ahora escucha, esclavo mío Jacob, Israel, a quien escogí.

² YAVÉ, Hacedor tuyo, el que te formó desde el seno materno, tu Ayudador, dice: No temas, esclavo mío Jacob, y tú, Israel, a quien Yo escogí.

³ Yo derramaré aguas sobre el sequedal y torrentes sobre la tierra seca. Derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia y mi bendición sobre tus ramas.

⁴ Brotarán como hierba junto a la fuente, como sauces junto a las riberas.

⁵ Éste dirá: Soy de YAVÉ. A éste llamarán Jacob, y aquél se escribirá en su mano: Soy de YAVÉ, y se llamará Israel.

⁶ YAVÉ, Rey de Israel, su Redentor, YAVÉ de las huestes, dice: Yo soy el Primero y Yo soy el Último. Fuera de Mí no hay 'elohim.

⁷ ¿Quién, como Yo, puede proclamarlo? Que lo diga y lo exponga ante Mí. ¡Sí! Que anuncie las cosas venideras, las que van a suceder como Yo lo hice desde cuando establecí el pueblo antiguo.

⁸ No teman ni se atemoricen. ¿No se lo anuncié y predije? Entonces ustedes son mis testigos: ¿Hay 'ELOHA o roca fuera de Mí? No lo conozco.

La necesidad de la idolatría

⁹ Los que hacen imágenes de talla, todos son vanidad. Sus obras máspreciadas para nada sirven. Ellos mismos son testigos de su confusión, de que los ídolos no ven ni entienden.

¹⁰ ¿Quién modeló o fundió un 'EL que para nada sirve?

¹¹ Ciertamente todos sus artífices serán avergonzados porque ellos mismos son solo hombres. ¡Que todos ellos se reúnan! ¡Que comparezcan! ¡Que tiemblen! ¡Que juntamente sean avergonzados!

¹² El artífice en hierro prepara la herramienta, lo fabrica en los carbones encendidos, lo forma con martillos, lo trabaja con su brazo robusto. Luego tiene hambre, se agota, no bebe agua y desfallece.

¹³ El tallista en madera extiende la cuerda de medir, hace el trazo con un marcador, lo labra

con los cepillos, le da figura con el compás, le da forma de varón para ponerlo en un templo.

¹⁴ Corta cedros, toma ciprés y roble, los cuales crecen entre los árboles del bosque, o planta un pino que crece con la lluvia.

¹⁵ Luego se sirve de ellos como leña y toma de ellos para calentarse. También enciende el horno y hornea panes. Además hace un 'EL y lo adora. Fabrica una imagen de talla y se postra ante ella.

¹⁶ Parte del leño quema en el fuego y asa la carne sobre él, come y se sacia. Después se calienta y dice: ¡Ah, me calenté, contemplé el fuego!

¹⁷ Con el resto hace un 'EL. Se postra ante él y lo adora. También le ruega y le dice: Líbrame, porque tú eres mi 'EL.

¹⁸ No saben ni entienden. Sus ojos fueron cegados para que no vean y sus mentes cerradas para que no entiendan.

¹⁹ Nadie medita en su corazón. No hay conocimiento ni criterio para decir: La mitad quemé en el fuego. Asé pan y carne para comer sobre sus brasas. ¿Haré con el resto una repugnancia? ¿Me postraré ante un leño?

²⁰ Se alimenta de ceniza. Una mente ilusa lo extravía para que no libre su alma, ni diga: ¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?

El Redentor de Israel

²¹ Oh Jacob, acuérdate de esto, porque eres mi esclavo Israel. Te formé. Mi esclavo eres tú, oh Israel. No serás olvidado por Mí.

22 Deshice como niebla tus rebeliones, como nube tus pecados. Regresa a Mí, porque Yo te redimí.

23 ¡Canten alabanzas, oh cielos, porque YAVÉ los hizo! ¡Griten de júbilo, oh profundidades de la tierra! ¡Entonen cánticos las montañas, el bosque y todo árbol que hay en él! ¡Porque YAVÉ redimió a Jacob y será glorificado en Israel!

24 YAVÉ, tu Redentor, Quien te formó desde el vientre, dice: Yo, YAVÉ, soy el Hacedor de todas las cosas. Yo solo despliego los cielos y extiendo la tierra sin la ayuda de alguno.

25 Yo soy Quien deshace los presagios de los adivinos, Quien enloquece a los hechiceros, Quien hace retroceder a los sabios y convierte en necesidad su conocimiento.

26 Yo soy Quien confirma la Palabra a su esclavo y cumple el plan de sus mensajeros, Quien dice: ¡Jerusalén, serás habitada! Ciudades de Judá, serán reconstruidas. Ruinas, Yo las levantaré.

27 El que dice a las profundidades del mar: Séquense. Haré que sequen tus corrientes.

28 El que dice: ¡Ciro, tú eres mi pastor y cumplirás todos mis designios! El que dice: ¡Jerusalén, serás reconstruida! ¡Templo, serás cimentado!

45

Profecía para Ciro, rey de Persia

1 YAVÉ dice esto a su ungido, a Ciro, a quien tomé por su mano derecha para someter naciones ante él y aflojar los cinturones de los reyes,

para abrir delante de él los batientes a fin de que las puertas no queden cerradas.

² Yo iré delante de ti y allanaré los lugares escabrosos. Quebraré los batientes de bronce y haré pedazos las barras de hierro.

³ Te daré los tesoros escondidos, riquezas ocultas en los lugares secretos, para que sepas que Yo, Yavé, te llamo por tu nombre. Soy el 'ELOHIM de Israel.

⁴ Por amor a mi esclavo Jacob y a mi escogido Israel, te llamé por tu nombre. Aunque no me conoces te doy un título de honor,

⁵ Yo soy YAVÉ, y no hay otro. Fuera de Mí no hay 'elohim. Yo te fortalecí, aunque no me conoces,

⁶ para que sepan desde el nacimiento del sol hasta su ocaso que no hay otro fuera de Mí. Yo, YAVÉ, y no hay otro.

⁷ Yo formo la luz y creo la oscuridad. Establezco la paz y creo la adversidad. Yo, YAVÉ, hago todas estas cosas.

El único Creador

⁸ Destila, oh cielo, desde arriba, y derramen las nubes la justicia. Que se abra la tierra y brote la salvación, y juntamente con ella la justicia. Yo, YAVÉ, lo creé.

⁹ ¡Ay del que contiene con su Hacedor, aunque es nada más que un trozo de tiesto entre los tiestos de arcilla! ¿Dirá la arcilla al alfarero: ¿Qué haces? O: ¿Tu vasija no tiene asas?

¹⁰ Ay del que le dice al padre: ¿Por qué engendras? Y a la mujer: ¿Por qué das a luz?

11 YAVÉ, el Santo de Israel, tu Formador, dice: ¿Me pedirán cuenta de mis hijos? ¿Me darán órdenes para la obra de mis manos?

12 Yo hice la tierra y creé al hombre sobre ella. Yo mismo desplegué los cielos con mis manos. Yo doy órdenes a toda su hueste.

13 Yo lo levanté en justicia y allanaré todos sus caminos. Él reconstruirá mi ciudad y dejará a mis cautivos salir, no por precio ni por soborno, dice YAVÉ de las huestes.

14 YAVÉ dice: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los sabeos, hombres de gran estatura, se pasarán a ti. Tuyos serán. Marcharán detrás de ti. Irán con grillos. Se inclinarán ante ti y suplicarán: En verdad 'ELOHIM está contigo, y no existe algún otro 'elohim.

15 ¡En verdad Tú eres 'EL encubierto! ¡El 'ELOHIM de Israel, el Salvador!

16 Todos ellos serán avergonzados y humillados. Todos los fabricantes de ídolos irán juntos con deshonra.

17 Israel será salvado por YAVÉ con salvación eterna. Nunca jamás serán avergonzados ni humillados.

18 Porque YAVÉ, Quien creó los cielos, dice: Él es el 'ELOHIM, Quien formó la tierra, la hizo y la estableció. No la creó para que esté vacía. La formó para que sea habitada. Yo, YAVÉ, y no hay otro.

19 No hablé en secreto en un lugar oscuro de la tierra, ni dije a la descendencia de Jacob: En vano me buscan. Yo, YAVÉ, hablo justicia, anuncio rectitud.

Los ídolos de Babilonia

²⁰ ¡Reúnanse y vengan! ¡Acérquense todos los sobrevivientes entre las naciones! Nada saben los que cargan un ídolo de madera y adoran a un 'el que no puede salvar.

²¹ Declaren, expongan pruebas y entren todos en consulta: ¿Quién proclamó esto desde antaño? ¿Quién lo dijo desde entonces? ¿No fui Yo, YAVÉ? Y no hay otro 'elohim fuera de Mí, 'EL justo y salvador. No hay alguno, excepto Yo.

²² Miren a Mí y sean salvos todos los confines de la tierra, porque Yo soy 'EL, y no hay otro.

²³ Por Mí mismo juré. De mi boca salió la sentencia y no será revocada: Que ante Mí se doblará toda rodilla y jurará toda lengua.

²⁴ De Mí se dirá: ¡Ciertamente en YAVÉ está la justicia y el poder! A Él vendrán y serán avergonzados todos los que se enfurecen contra Él.

²⁵ Toda la descendencia de Israel será justificada y se ufanará en YAVÉ.

46

¹ ¡Se postró Bel, se doblegó Nebo! Sus ídolos son cargados sobre bestias. Las estatuas que ustedes solían llevar son pesadas. Son carga para las bestias cansadas.

² Se doblegan y se postran juntamente. No pueden rescatar la carga, y ellos mismos van en cautiverio.

³ Escúchame, oh casa de Jacob, todo el remanente de la Casa de Israel, que desde el

nacimiento son cargados por Mí, llevados desde la matriz.

⁴ Hasta su vejez y hasta las canas Yo seré el mismo. Yo los sostendré. Yo lo hice así y los llevaré. Yo los sostendré y los libraré.

⁵ ¿A quién me asemejarán, me igualarán o me compararán, para que seamos semejantes?

⁶ Sacan oro de la bolsa, pesan plata en la balanza. Contratan a un orfebre para que haga con eso un *'elohim*. Se postran, lo adoran,

⁷ lo cargan sobre sus hombros y lo transportan. Lo pusieron en su lugar. Allí permanece. No se mueve de su sitio. Aunque alguno lo invoque, no responde ni lo libra de la tribulación.

⁸ Acuérdense de esto y avergüéncense. Vuelvan en ustedes, transgresores.

⁹ Acuérdense de las cosas pasadas desde la antigüedad: Yo soy *'EL* y no hay otro. No hay otro *'elohim* semejante a Mí.

¹⁰ Yo anuncio lo que viene desde el principio, desde la antigüedad, lo que aún no estaba hecho. Digo: Mi designio se realizará y haré todo lo que quiero.

¹¹ Llamo del oriente al ave de rapiña y de tierra lejana al varón que cumplirá mi propósito. Yo hablé y lo haré llegar. También haré lo que me propuse.

¹² Escúchenme, duros de corazón que están lejos de la justicia:

¹³ Impondré que mi justicia se acerque. No se alejará. Mi salvación no se detendrá. Pondré salvación en Sion, y en Israel mi gloria.

47

Juicio contra Babilonia

¹ Baja, siéntate en el polvo, oh virgen hija de Babilonia. Siéntate en el suelo sin trono, oh hija de los caldeos, porque ya no serás llamada tierna y delicada.

² Toma las piedras del molino y muele el grano. Quitate tu velo y despójate de tu ropa larga. Descubre piernas y cruza los ríos.

³ Que se descubra tu desnudez y se vea tu vergüenza. Tomaré venganza y no habrá quien interceda.

⁴ Nuestro Redentor, cuyo Nombre es YAVÉ de las huestes, el Santo de Israel, dice:

⁵ Siéntate y calla. Entra en la oscuridad, oh hija de los caldeos, porque nunca más te volverán a llamar soberana de reinos.

⁶ Airado contra mi pueblo, profané mi heredad y la entregué en tu mano. No tuviste compasión de ellos. Pusiste un yugo muy pesado sobre los ancianos

⁷ y dijiste: Seré una reina para siempre. Estas cosas hiciste sin considerar ni recordar el posterior resultado de ellas.

⁸ Ahora pues, escucha esto, oh mujer sensual que vives confiadamente y dices en tu corazón: Yo soy y ninguno hay además de mí. No quedaré viuda, ni experimentaré la pérdida de hijos.

⁹ Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día: viudez y pérdida de hijos, a pesar de la multitud de tus hechicerías y de tus numerosos encantamientos.

¹⁰ Porque te confiaste en tu maldad y dijiste: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron. Dijiste en tu corazón: Yo y nadie más.

¹¹ Vendrá sobre ti un mal que no podrás conjurar. De repente caerá sobre ti una destrucción de la cual no sabes.

¹² Persiste ahora en tus encantamientos y en tus numerosas hechicerías, con las cuales te desvelaste desde tu juventud. Quizás puedas sacar algún provecho, quizás puedas ocasionar terror.

¹³ Estás agotada con tus numerosos consejos. ¡Que se levanten los astrónomos, los que observan las estrellas y los pronosticadores mensuales, y que te salven de lo que vendrá sobre ti!

¹⁴ Ciertamente serán como pasto seco, y el fuego los consumirá. No podrán librar su vida del poder de las llamas. No quedarán brasas para calentarse, ni lumbre ante la cual se sienten.

¹⁵ Así fueron para ti aquellos con quienes te afanaste, aquellos con quienes trataste desde tu juventud. Andarán errantes, cada uno vagará por su lado. No habrá quien te salve.

48

Infidelidad y restauración de Israel

¹ Escuchen esto, oh casa de Jacob, ustedes, que llevan el nombre de Israel y brotan de la fuente de Judá, que juran por el Nombre de YAVÉ e invocan al 'ELOHIM de Israel, pero no con verdad ni con justicia.

² Porque ellos se identifican con la Ciudad Santa y se apoyan en el 'ELOHIM de Israel, cuyo Nombre es YAVÉ de las huestes.

³ Las cosas primeras las anuncié con anticipación. De mi boca salieron. Yo las anuncié. De repente las hice y existieron.

⁴ Porque sé que eres obstinado. Tu nuca es un tendón de hierro y tu frente es de bronce.

⁵ Por eso te lo anuncié con anticipación. Antes de suceder te lo anuncié, para que no digas: Mi ídolo lo hizo. Mi imagen de escultura o de fundición ordenó estas cosas.

⁶ Lo oíste y lo viste todo. ¿Y no lo anuncian ustedes?

Desde ahora te hago saber cosas nuevas, cosas ocultas, que tú no sabes.

⁷ Ahora fueron creadas y no desde hace tiempo, ni las oíste antes de hoy para que no digas: Ciertamente yo lo sabía.

⁸ No habías oído con respecto a ellas, ni las conociste, aún no estaba abierto tu oído, porque Yo sabía que tú eres desleal e ibas a desobedecer. Por tanto, desde el vientre te llamé rebelde.

⁹ Por causa de mi Nombre refreno mi ira. Para alabanza mía la reprimo a fin de no destruirte.

¹⁰ Mira, te purifiqué, pero no como a plata. Te probé en el crisol de la aflicción.

¹¹ Por Mí, por amor a Mí mismo lo hago, para que mi Nombre no sea profanado, porque a otro no daré mi gloria.

¹² Escúchame, oh Jacob, tú oh Israel, a quien llamé. Yo soy. Soy el Primero, también soy el Último.

13 Ciertamente mi mano fundó la tierra y mi mano derecha extendió los cielos. Cuando Yo los llamo, ellos se presentan juntamente.

14 Reúnanse todos ustedes y escuchen: ¿Quién de ustedes predijo estas cosas? Aquél a quien YAVÉ ama cumplirá la voluntad de Él en Babilonia, y su brazo actuará sobre los caldeos.

15 Yo, Yo mismo hablé y Yo lo llamé. Lo traje y prosperaré su camino.

16 Acérquense a Mí y escuchen esto: Yo no hago predicciones en secreto. Cuando suceden, Yo ya estoy allí.

Y ahora me envió 'ADONAY YAVÉ y su Espíritu.

17 YAVÉ tu Redentor, el Santo de Israel, dice: Yo soy YAVÉ tu 'ELOHIM, Quien te enseña para provecho, y te conduce en el camino por el cual debes andar.

18 Si atiendes mis Mandamientos, entonces tu paz será como un río y tu justicia como las olas del mar.

19 Tu descendencia será como la arena, las ramas de tus órganos internos como sus granos y tu nombre nunca será cortado ni raído de mi Presencia.

20 ¡Salgan de Babilonia! ¡Huyan de los caldeos! ¡Anuncien con voz de júbilo y proclámenlo! ¡Publíquenlo hasta los confines de la tierra! Digan: ¡YAVÉ redimió a su esclavo Jacob!

21 No padecieron sed cuando los guió por el desierto. Hizo brotar agua de la roca para ellos. Partió la peña, y corrieron aguas.

22 No hay paz para los perversos, dice YAVÉ.

49

El Esclavo de Yavé

¹ Escúchenme, costas, y atiendan, pueblos lejanos. YAVÉ me llamó desde el vientre. Desde los órganos internos de mi madre tuvo en mente mi nombre.

² Hizo de mi boca una espada afilada. Me cubrió con la sombra de su mano. Hizo de mí una flecha aguda. Me guardó en su caja portátil para flechas

³ y me dijo: **Israel, tú eres mi esclavo. En ti me glorificaré.**

⁴ Pero yo dije: En vano me fatigué. En vano y sin provecho gasté mis fuerzas. Pero mi causa está delante de YAVÉ y mi recompensa está con mi 'ELOHIM.

⁵ Ahora pues, YAVÉ, Quien me formó desde el vientre como esclavo suyo para que le devuelva a Jacob a fin de que se reúna a Él, porque soy estimado ante los ojos de YAVÉ, y mi 'ELOHIM, Quien es mi fuerza,

⁶ dice: **Poca cosa es que tú seas mi esclavo para levantar a las tribus de Jacob y restaurar el remanente de Israel. También te designo como luz de los gentiles para que mi salvación llegue hasta el confín de la tierra.**

⁷ YAVÉ, el Redentor y el Santo de Israel al despreciado por los hombres, al repugnado por los gentiles, al esclavo de los tiranos, dice: **Lo verán reyes y se levantarán gobernantes, y adorarán a YAVÉ, porque fiel es el Santo de Israel, Quien te escogió.**

Restauración de Sion

⁸ YAVÉ dice: Te respondí en tiempo favorable. Te ayudé en el día de salvación. Te guardaré y te daré como Pacto al pueblo para que restaures la tierra con el propósito de que posean las heredades desoladas,

⁹ para que digas a los cautivos: ¡Salgan! Y a los que están en la oscuridad: ¡Muéstrense! En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres tendrán pastos.

¹⁰ No tendrán hambre ni sed, ni los golpeará el calor ni el sol, porque el que se compadece de ellos los conduce y los guía a manantiales de aguas.

¹¹ Convertiré todas mis montañas en camino, y mis calzadas serán niveladas.

¹² ¡Miren! Éstos vendrán de lejos. ¡Miren! Éstos *vendrán* del norte, del occidente y de la tierra de Sinim.

¹³ ¡Canten de júbilo, oh cielos! ¡Alégrate, oh tierra! ¡Prorrumpen en alabanzas, oh montañas! Porque YAVÉ consoló a su pueblo, y se compadeció de sus afligidos.

¹⁴ Sion decía: YAVÉ me abandonó. 'ADONAY se olvidó de mí.

¹⁵ ¿Se olvidará una madre de lo que dio a luz? ¿Dejará de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque éstas se olviden, Yo no te olvidaré.

¹⁶ Te tengo grabada en las palmas de mis manos. Tus muros están siempre delante de Mí.

¹⁷ Tus edificadores vendrán aprisa, y tus destructores y tus asoladores se alejarán de ti.

18 Levanta tus ojos alrededor y mira: Todos ellos se reunieron y vinieron a ti. ¡Vivo Yo, dice YAVÉ, que ciertamente te los pondrás a todos ellos como joyas y te adornarás con ellos como una novia!

19 Porque tu tierra devastada, arruinada y desolada, ahora será estrecha para tus habitantes. Tus destructores estarán lejos.

20 Los hijos que perdiste te dirán: Para mí es estrecho este lugar. Déjame espacio para que yo viva.

21 Entonces te preguntarán: ¿Quién me dio a luz a éstos? Yo estaba sin hijos y era estéril. ¿Quién me los crió? Yo me quedé sola. ¿Dónde estaban éstos?

22 YAVÉ dice: Ciertamente hago seña a las naciones con mi mano. Alzo mi estandarte a los pueblos para que traigan a tus hijos en brazos y tus hijas sean llevadas al hombro.

23 Reyes serán tus tutores, princesas, tus madres de crianza. Te darán homenaje rostro en tierra y lamerán el polvo de tus pies. Sabrás que Yo soy YAVÉ, y que los que esperan en Mí no serán avergonzados.

24 ¿El botín le será arrebatado al valiente? ¿Serán rescatados los cautivos del tirano?

25 YAVÉ dice: Ciertamente el cautivo será quitado del valiente y el botín será arrebatado del tirano. Yo defenderé tu causa y salvaré a tus hijos.

26 Daré orden a tus opresores para que coman su propia carne, y se embriaguen con su propia sangre como con vino. Todo humano sabrá que

Yo soy YAVÉ tu Salvador y que tu Redentor es el Fuerte de Jacob.

50

Humillación del Santo de Yavé

¹ YAVÉ dice: ¿Dónde está la carta de divorcio con la cual repudié a su madre? ¿O, a cuál de mis acreedores la vendí? Ciertamente, por sus iniquidades fueron vendidos. Su madre fue repudiada por sus transgresiones.

² ¿Por qué cuando Yo vengo no hay alguien y cuando llamo nadie responde? ¿Se acertó mi mano para redimir? ¿No tengo ya fuerza para salvar? En verdad, por mi reprensión se seca el mar. Convierto los ríos en desierto. Sus peces mueren de sed y hieden por la falta de agua.

³ Yo cubro el cielo de oscuridad. Lo cubro de luto.

⁴ 'ADONAY YAVÉ me dio la lengua de los entendidos para que yo sepa hablar una palabra adecuada al cansado. Cada mañana me despierta. Cada mañana despierta mi oído para que escuche como el entendido.

⁵ 'ADONAY YAVÉ me abrió el oído. No fui rebelde ni me volví atrás.

⁶ Ofrecí mi espalda a los que me azotaban y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. No aparté mi rostro de ofensas y escupitajos,

⁷ porque 'ADONAY YAVÉ me ayuda. Por tanto, no me avergoncé. Por eso presenté mi rostro como un pedernal y sé que no seré avergonzado.

⁸ Cerca de mí está el que me justifica. ¿Quién contendrá conmigo? Comparezcamos juntos.

¿Quién es el adversario de mi causa? Que se acerque a mí.

⁹ Ciertamente 'ADONAY YAVÉ me ayudará. ¿Quién me condenará? En verdad todos ellos envejecerán como una ropa. La polilla los comerá.

¹⁰ ¿Quién de ustedes teme a YAVÉ y escucha la voz de su esclavo? El que ande en oscuridad y carezca de luz confíe en el Nombre de YAVÉ y apóyese en su 'ELOHIM.

¹¹ En verdad todos ustedes encienden fuego y se rodean de antorchas. Anden a la luz de su fuego. Les vendrá esto de las antorchas que encendieron de mi mano: Estarán tendidos en tormento.

51

El consuelo para Sion

¹ Escúchenme los que van tras la justicia, los que buscan a Yavé. Miren a la roca de la cual fueron cortados, la cantera de la cual fueron extraídos.

² Miren a Abraham, su antepasado, y a Sara, quien los dio a luz. Porque cuando estaba solo lo llamé, lo bendije y lo multipliqué.

³ Ciertamente YAVÉ consolará a Sion. Consolará todos sus lugares desolados. Convertirá su desierto en un paraíso y su soledad en un huerto de YAVÉ. Allí habrá gozo y alegría, acciones de gracias y voz de melodía.

⁴ Está atento a Mí, pueblo mío. Escúchame, oh nación mía. Porque de Mí saldrá la Ley. Estableceré mi justicia para luz de los pueblos.

⁵ Cercana está mi justicia. Salió mi salvación. Mis brazos juzgarán a los pueblos. Las costas

esperarán en Mí y esperan mi brazo con expectación.

⁶ Levanten sus ojos al cielo y contemplen la tierra acá abajo. Porque el cielo se desvanecerá como el humo. La tierra envejecerá como una ropa, y los que la habitan morirán de igual manera. Pero mi salvación será para siempre, y mi justicia no será abolida.

⁷ Escúchenme, los que conocen mi justicia, pueblo en cuyo corazón está mi Ley. No teman la afrenta del hombre, ni desmayen por sus ultrajes.

⁸ Porque la polilla los comerá como a una ropa, y los devorará como el gusano a la lana. Pero mi justicia permanecerá eternamente, y mi salvación por los siglos de los siglos.

⁹ ¡Despierta, despierta, vístete de fuerza, oh brazo de YAVÉ! ¡Despierta como en los días de antaño, como en las generaciones antiguas! ¿No eres Tú el mismo que destrozó a Rahab, el que traspasó al dragón?

¹⁰ ¿No eres Tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo? ¿El que transformó las profundidades del mar en camino para que pasaran los redimidos?

¹¹ Así los redimidos de YAVÉ volverán y entrarán a Sion con gritos de júbilo, y gozo eterno habrá sobre sus cabezas. Obtendrán gozo y alegría. Huirán el dolor y el gemido.

¹² Yo soy, Yo soy Quien los consuela. ¿Quién eres tú para que temas al hombre que es mortal, al hijo de hombre que es como pasto seco?

¹³ ¿Ya te olvidaste de YAVÉ, tu Hacedor, Quien desplegó los cielos y cimentó la tierra para que

tiembles continuamente todos los días ante la furia del opresor cuando se dispone a destruir? ¿Pero dónde está la furia del opresor?

¹⁴ El prisionero agobiado pronto será libertado. No morirá en la cárcel ni le faltará su pan.

¹⁵ Porque Yo soy YAVÉ tu 'ELOHIM, Quien agita el mar y rugen sus olas. Mi Nombre es el YAVÉ de las huestes.

¹⁶ Yo extendí los cielos y fundé la tierra. Puse mis Palabras en tu boca. Te cubrí con la sombra de mi mano y digo a Sion: Tú eres pueblo mío.

¹⁷ ¡Despierta! ¡Despierta! ¡Levántate, oh Jerusalén! Porque de la mano de YAVÉ bebiste la copa de su furor. Porque de la copa del aturdimiento bebiste hasta los sedimentos.

¹⁸ Entre los hijos que ella dio a luz, no hay uno que la guíe. Entre todos los hijos que ella crió, no hay uno que la lleve de la mano.

¹⁹ Esos dos males te vinieron: desolación y quebrantamiento, hambre y espada. ¿Quién se compadecerá de ti? ¿Quién te consolará?

²⁰ Tus hijos desfallecieron. Están tendidos al comienzo de todas las calles como antílope en la red, llenos de la ira de YAVÉ, de la reprensión de tu 'ELOHIM.

²¹ Por tanto, escucha esto, oh afligida, embriagada, y no de vino.

²² 'ADONAY el YAVÉ y tu 'ELOHIM, Quien aboga por su pueblo, dice: **Ciertamente Yo quito de tu mano la copa del aturdimiento. Nunca más beberás los sedimentos de la copa de mi ira.**

²³ **La pondré en la mano de tus angustiadores, los que te decían: Póstrate y pasemos por encima.**

Y tú colocabas tu espalda como suelo, como calzada para los transeúntes.

52

Promesa de YAVÉ para librar a Sion

¹ ¡Despierta! ¡Despierta! Cúbrete con tu poder, oh Sion. Cúbrete con tu ropa de gala, oh Jerusalén, Ciudad Santa. Porque nunca jamás volverá a entrar en ti algún incircunciso o impuro.

² Sacúdete el polvo, ponte en pie. Siéntate, oh Jerusalén. Desata las ataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sion.

³ Porque YAVÉ dice: **Ustedes fueron vendidos por nada y serán rescatados sin dinero.**

⁴ Pues YAVÉ dice: **En el pasado mi pueblo bajó a Egipto para vivir allá. Luego el asirio los oprimió sin causa.**

⁵ **Y ahora, ¿qué hago Yo aquí, dice YAVÉ, cuando mi pueblo es llevado sin causa? Sus dominadores se mofan, dice YAVÉ, y todo el día, sin cesar, blasfeman mi Nombre.**

⁶ **Por esta causa mi pueblo reconocerá mi Nombre en aquel día, porque Yo soy el que dice: ¡Estoy aquí!**

⁷ ¡Cuán hermosos son sobre las montañas los pies del que trae buenas noticias, del que anuncia la paz, del que llega con las buenas noticias, del que anuncia la salvación, del que dice a Sion: Tu 'ELOHIM reina!

⁸ **Voz de tus vigilantes. Juntamente alzan la voz y dan gritos de júbilo, porque ven cara a cara a YAVÉ Quien vuelve a Sion.**

⁹ Prorrumpan en júbilo, canten juntas, oh ruinas de Jerusalén. Porque YAVÉ consuela a su pueblo. Redimió a Jerusalén.

¹⁰ YAVÉ descubrió su santo brazo a la vista de todas las naciones. Todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro 'ELOHIM.

¹¹ Apártense, apártense, salgan de allí. No toquen cosa impura. Salgan de en medio de ella. Purifíquense los que llevan los utensilios de YAVÉ.

¹² No saldrán apresurados ni se irán huyendo, porque delante de ustedes irá YAVÉ, y en la retaguardia el 'ELOHIM de Israel.

Sufrimientos del Mesías, Esclavo de YAVÉ

¹³ Miren, mi Esclavo será prosperado y engrandecido. Será exaltado y levantado muy en alto.

¹⁴ De la manera como muchos se asombraron de ti, *pueblo mío*, así su apariencia fue desfigurada, más que la de cualquier hombre, y su aspecto, más que el de los hijos de hombres.

¹⁵ Asombrará a muchas naciones. Los reyes cerrarán la boca ante Él, porque verán lo que nunca fue relatado y comprenderán lo que nunca oyeron.

53

¹ ¿Quién creyó nuestro anuncio? ¿Sobre quién se manifestó el brazo de YAVÉ?

² Subirá cual retoño delante de Él, como raíz de tierra seca. No habrá en Él parecer ni hermosura. Lo veremos, pero sin atractivo para que lo deseemos.

³ Despreciado y desechado entre los hombres, Varón de dolores, experimentado en quebranto. Como que escondimos el rostro de Él, fue menospreciado, y no lo estimamos.

⁴ Ciertamente Él cargó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores. Sin embargo, nosotros lo consideramos como azotado, como herido por 'ELOHIM y afligido.

⁵ Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos dio paz cayó sobre Él. Por su herida somos sanados.

⁶ Todos nosotros nos descarriamos como ovejas. Cada cual se apartó por su camino, pero YAVÉ cargó sobre Él el pecado de todos nosotros.

⁷ Él fue angustiado y afligido, pero no abrió su boca. Como cordero fue llevado al matadero, como oveja ante sus trasquiladores. Enmudeció, no abrió su boca.

⁸ Con opresión y juicio fue quitado. Y de su generación, ¿quién consideró que fue cortado de la tierra de los vivientes y por la transgresión de mi pueblo fue asesinado?

⁹ Su sepultura se dispuso con los impíos, aunque nunca hizo maldad ni hubo engaño en su boca. Con los ricos estuvo en su muerte.

¹⁰ A pesar de todo esto, le plació a YAVÉ quebrantarlo y someterlo a padecimiento. Cuando entregue su vida en sacrificio que apacigua, verá a su descendencia. Vivirá por muchos días. La voluntad de YAVÉ prosperará en su mano.

¹¹ Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho. Por su conocimiento, mi Esclavo Justo justificará a muchos y cargará los pecados de ellos.

¹² Por tanto, Yo le daré parte con los grandes. Con los fuertes repartirá despojos por cuanto derramó su vida hasta la muerte. Fue contado entre los pecadores, después que cargó el pecado de muchos y oró por los transgresores.

54

El amor de YAVÉ hacia Israel

¹ ¡Grita de júbilo, oh estéril, tú que no diste a luz! ¡Rompe con grito de alegría y da voces de júbilo, tú que no estuviste de parto! Porque más son los hijos de la desolada, que los hijos de la casada, dice YAVÉ.

² Ensancha el lugar de tu tienda. Extiéndanse las cortinas de tu habitación. No te detengas. Alarga tus cuerdas y afirma tus estacas

³ porque te extenderás hacia la derecha y hacia la izquierda. Tu descendencia heredará naciones y volverán a poblar las ciudades desoladas.

⁴ No temas, porque no serás avergonzada. No te sonrojes, porque no serás afrentada. Porque olvidarás la vergüenza de tu juventud y no te acordarás de la afrenta de tu viudez.

⁵ Porque tu Esposo es tu Hacedor. YAVÉ de las Huestes es su Nombre. Tu Redentor es el Santo de Israel, Quien es llamado 'ELOHIM de toda la tierra.

⁶ Porque YAVÉ te llamó como a una mujer abandonada y abatida que fue repudiada, dice tu 'ELOHIM.

⁷ Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias.

⁸ En un arrebato de ira, por un breve momento, escondí mi rostro de ti. Pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dice YAVÉ, tu Redentor.

⁹ Esto será para Mí como en los días de Noé. Juré que las aguas de Noé nunca más pasarían sobre la tierra. Así juré que no me enojaré contra ti ni te reprenderé.

¹⁰ Las montañas pueden ser removidas y las colinas pueden temblar, pero mi misericordia no será removida de ti, ni será sacudido mi Pacto de paz, dice YAVÉ, Quien tiene compasión de ti.

¹¹ ¡Pobrecita, zarandeada por la tempestad y sin consuelo! Ciertamente Yo asentaré tus piedras sobre turquesas y echaré tus cimientos sobre zafiros.

¹² Haré tus capiteles de rubíes, tus puertas de carbunco y todo tu muro de piedras preciosas.

¹³ Todos tus hijos serán enseñados por YAVÉ. Se multiplicará la paz de tus hijos.

¹⁴ Serás adornada con justicia. Estarás alejada de opresión, porque no temerás, pues no se acercará a ti.

¹⁵ Si alguno conspira contra ti, lo hará sin Mí. El que conspire contra ti, caerá delante de ti.

¹⁶ Ciertamente Yo creé al herrero, quien sopla las brasas en el fuego y forja herramientas para su obra, pero también creé al destructor para que destruya.

¹⁷ Ningún arma forjada contra ti prosperará. Tú condenarás a toda lengua que se levante en

juicio contra ti. Esta es la herencia de los esclavos de YAVÉ. Su salvación vendrá de Mí, dice YAVÉ.

55

Salvación gratuita

¹ Todos los sedientos, vengan a las aguas. Y los que no tienen dinero, vengan, compren y coman. Vengan, compren sin dinero vino y leche, sin dinero y sin costo.

² ¿Por qué gastan el dinero en lo que no es pan, y su trabajo en lo que no sacia? Escúchenme atentamente. Coman lo bueno y deléitese su vida con abundancia.

³ Inclinen su oído y vengan a Mí. Escuchen, y vivirá su alma. Yo haré con ustedes un Pacto eterno, las misericordias fieles prometidas a David.

⁴ Ciertamente lo designé como testigo a los pueblos, como jefe y maestro de las naciones.

⁵ Mira, llamarás a gente que no conoces. Gente que no te conocía correrá hacia ti por causa de YAVÉ tu 'ELOHIM, es decir, del Santo de Israel, porque te glorificó.

⁶ Busquen a YAVÉ mientras puede ser hallado. Invóquenlo mientras está cerca.

⁷ Deje el perverso su camino y el inicuo, sus pensamientos. Vuélvase a YAVÉ, Quien tendrá misericordia de él, y a nuestro 'ELOHIM, porque Él perdonará ampliamente.

⁸ Porque mis pensamientos no son sus pensamientos, ni sus caminos, mis caminos, dice YAVÉ.

⁹ Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que sus caminos, y mis pensamientos más que sus pensamientos.

¹⁰ Porque como la lluvia y la nieve bajan del cielo y no vuelven allá, sino riegan la tierra, la impulsan a germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come,

¹¹ así será la Palabra que sale de mi boca. No volverá a Mí vacía, sino hará lo que Yo quiero y cumplirá aquello para lo cual la envié.

¹² Porque con alegría saldrán y con paz serán dirigidos. Las montañas y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo delante de ustedes, y todos los árboles del campo batirán las manos.

¹³ Crecerá ciprés en lugar de la zarza, y en lugar de la ortiga, el arrayán. Será para YAVÉ como memorial, como señal eterna que no será quitada.

56

Instrucciones morales

¹ YAVÉ dice: Guarden el juicio recto y practiquen la justicia, porque mi salvación está a punto de venir y mi justicia a punto de ser revelada.

² Inmensamente feliz el hombre que hace esto, el hijo de hombre que se aferra a ello, que guarda el sábado y no lo profana, que guarda su mano de hacer cualquier mal.

³ No diga el extranjero que se unió a YAVÉ: Ciertamente YAVÉ me separará de su pueblo. Ni diga el eunuco: Ciertamente soy un árbol seco.

⁴ Porque YAVÉ dice: A los eunucos que guardan mis sábados, que escogen lo que me agrada y se aferran a mi Pacto,

⁵ les daré entrada a mi Casa, y un nombre mejor que el de hijos e hijas dentro de mis muros. Les daré un nombre eterno que no será cortado.

⁶ En cuanto a los extranjeros que se adhieren a YAVÉ para servirle, que aman el Nombre de YAVÉ para ser sus esclavos, guardan el sábado sin profanarlo y se aferran a mi Pacto,

⁷ ordenaré que sean conducidos a mi Santa Montaña y se alegren en mi Casa de Oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar, porque mi Casa será llamada Casa de Oración para todos los pueblos.

⁸ Palabra de 'ADONAY YAVÉ, Quien reúne a los dispersos de Israel: **Aún reuniré con él a sus ya reunidos.**

⁹ Vengan a devorar, ustedes todas bestias del campo y del bosque.

¹⁰ Sus centinelas están ciegos, todos ellos ignorantes. Todos ellos son perros mudos, incapaces de ladrar, soñolientos echados, amantes del sueño.

¹¹ Son perros insaciables. Son los pastores que no saben distinguir. Todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno tras su propio provecho.

¹² Vengan, dicen, bebamos vino. Embriaguémonos con licor, y el día de mañana

será como hoy, o aún más abundante.

57

La idolatría de Israel

¹ El justo perece y no hay quien piense en ello. Mueren los piadosos. No hay quien entienda que el justo es quitado ante la aflicción.

² Él entra en la paz. Los que anduvieron en su camino de rectitud descansan en sus lechos.

³ Pero acérquense ustedes, oh hijos de la hechicera, generación de un adúltero y de una prostituta.

⁴ ¿De quién se burlan? ¿Contra quién abren la boca y sueltan la lengua? ¿No son ustedes hijos rebeldes, generación mentirosa,

⁵ que arden de lujuria debajo de todo árbol frondoso, y degüellan a sus hijos en los valles y en las hendiduras de las peñas?

⁶ Tu parte está en las piedras lisas del valle. Ellas son tu porción, porque a ellas derramaste libación y ofreciste sacrificios. ¿Me aplacaré ante estas cosas?

⁷ Pusiste tu cama sobre una montaña alta y encumbrada. Allí también subiste a ofrecer sacrificio.

⁸ Detrás de la puerta y en el batiente de la puerta pusiste tu señal. Te desnudaste alejado de Mí. Subiste y extendiste tu cama, hiciste un acuerdo con ellos. Amaste su cama donde viste su desnudez.

⁹ Fuiste al rey con ungüento y aumentaste tus perfumes. Enviaste a tus mensajeros lejos y los bajaste al *Seol*.

10 Te cansaste en el largo camino, pero no dijiste: No hay esperanza. Hallaste fuerza renovada. Por tanto, no te desanimaste.

11 ¿De quién tuviste temor para que negaras tu fe, y no te acordaras de Mí, ni te vino al pensamiento? ¿La razón por la cual no me temes no fue por mi silencio durante un largo tiempo?

12 Yo denuncio tu justicia y tus obras, porque ellas no te servirán de provecho

13 cuando clames que te libren tus ídolos. Pero a todos ellos los llevará el viento. Un soplo los arrebatará. Sin embargo, el que confía en Mí, heredará la tierra, y poseerá mi Santa Montaña.

14 Se dirá: Allanen, allanen la calzada. Preparen el camino. Quiten los tropiezos del camino de mi pueblo.

15 Porque el Alto y Excelso, Morador Eterno, su Nombre es El Santo, dice: Yo moro en las alturas y en santidad, Pero estoy con los de espíritu que siente pesar porque me ofendió y está humillado. Estoy para reanimar a los de espíritu humilde y vivificar el corazón de los quebrantados.

16 No contenderé para siempre, ni estaré airado para siempre, porque el aliento y las almas que creé decaerían delante de Mí.

17 Estuve airado y lo herí a causa de la iniquidad de su codicia. Me oculté y estuve airado, y él continuó apartado por el camino de su corazón.

18 Vi sus caminos, pero lo sanaré. Lo guiaré y le daré consuelo, a él y a los que se conducen de él.

19 Crearé la alabanza de los labios: ¡Paz, paz, para el que está lejos y para el que está cerca! dice

YAVÉ. Y lo sanaré.

²⁰ Los perversos son como el mar tempestuoso que no puede quietarse. Sus aguas remueven la basura y el lodo.

²¹ No hay paz para los perversos, dice mi 'ELOHIM.

58

El verdadero ayuno

¹ ¡Proclama a voz en cuello, no te detengas! ¡Alza tu voz como una trompeta! Denuncia su rebelión a mi pueblo, sus pecados a la casa de Jacob,

² quienes me buscan cada día y quieren saber mis caminos, como *si fuera* un pueblo que practicó justicia y que no abandonó la Ordenanza de su 'ELOHIM. Me piden decisiones justas. Se complacen en la cercanía de 'ELOHIM.

³ Dicen: ¿Para qué ayunamos, si no haces caso? ¿Humillamos nuestras almas, si no te das por entendido?

Ciertamente en el día de ayuno buscan su propio deseo y oprimen a todos sus trabajadores.

⁴ Ciertamente, ayunan para contiendas y debates, para herir con el puño inicuaamente. No ayunen como hoy, si quieren que su voz sea escuchada en lo alto.

⁵ ¿Es éste el ayuno que Yo escogí, que el hombre aflija su alma de día, que incline la cabeza como un junco y se acueste sobre tela áspera y ceniza? ¿Llamarán a eso ayuno, es decir, día agradable a YAVÉ?

⁶ ¿El ayuno que Yo escogí no es más bien desatar las ligaduras de maldad, soltar las cargas de opresión, dejar ir libres a los quebrantados y que rompan todo yugo?

⁷ ¿No es que compartas tu pan con el hambriento y albergues en casa a los pobres errantes, que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?

⁸ Entonces tu luz nacerá como el alba y tu recuperación brotará pronto. Tu justicia irá delante de ti y la gloria de YAVÉ será tu retaguardia.

⁹ Entonces invocarás, y YAVÉ te escuchará. Clamarás, y Él dirá: ¡Aquí estoy!

Si quitas de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador y el hablar perversidad,

¹⁰ si tu alma provee para el hambriento y sacias al alma afligida, tu luz irradiará en la tenebrosidad y tu oscuridad será como el mediodía.

¹¹ YAVÉ te pastoreará siempre. Tu alma se saciará en las sequías y dará vigor a tus huesos. Serás un huerto bien regado, como manantial de agua que nunca falta.

¹² Los tuyos reedificarán las ruinas antiguas. Levantarán los cimientos de muchas generaciones que estaban destruidos y serás llamado reparador de brechas, restaurador de calzadas para descansar.

La delicia del Sábado

¹³ Si detienes tu pie en el sábado para no hacer lo que te plazca en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia, Santo, glorioso de YAVÉ, y lo

honras, sin seguir en tus propios caminos, ni buscar tu placer, ni hablar tus propias palabras,

¹⁴ entonces te deleitarás en YAVÉ. **Te subiré sobre las alturas de la tierra y te alimentaré con la herencia de tu padre Jacob.** Porque habló la boca de YAVÉ.

59

Acusación contra Israel y promesa de restauración

¹ En verdad la mano de YAVÉ no se acortó para salvar, ni su oído se endureció para no escuchar.

² Pero las iniquidades de ustedes los separaron de su 'ELOHIM y sus pecados ocultaron su rostro de ustedes para no escuchar.

³ Porque sus manos están contaminadas de sangre, y sus dedos, con iniquidad. Sus labios dicen mentira, su lengua murmura perversidad.

⁴ No hay quien clame por justicia. No hay quien discuta con fidelidad. Se apoyan en palabras vanas y dicen falsedad. Conciben perversidad y dan a luz iniquidad.

⁵ Incuban huevos de víboras y tejen tela de araña. El que come de sus huevos muere y del que es aplastado sale una víbora.

⁶ Sus telarañas no sirven para ropa. Son tejidos que no cubren. Sus obras son de iniquidad y un hecho de violencia está en sus manos.

⁷ Sus pies corren hacia el mal. Se apresuran a derramar sangre inocente. Sus pensamientos son de iniquidad. Desolación y destrucción hay en sus caminos.

⁸ No conocen camino de paz, ni hay justicia en sus senderos. Sus caminos son torcidos. Cualquiera que ande por ellos no tendrá paz.

⁹ Por eso se aleja de nosotros la justicia y la rectitud no nos alcanza. Esperamos luz, pero hay tenebrosidad. *Esperamos claridad, pero andamos en oscuridad.*

¹⁰ Como ciegos palpamos la pared. Andamos a tientas como si no tuviéramos ojos. Tropezamos tanto al mediodía como cuando llega la noche. Estamos como muertos entre los vigorosos.

¹¹ Todos nosotros gruñimos como osos, y gemimos con lástima como palomas. Esperamos justicia y no la hay, salvación, y está lejos de nosotros.

¹² Porque nuestras transgresiones se multiplicaron delante de Ti. Nuestros pecados testifican contra nosotros, porque nuestras transgresiones permanecen con nosotros. Reconocemos nuestras iniquidades.

¹³ Transgredimos y negamos a YAVÉ. Volvimos atrás y dejamos de seguir a nuestro 'ELOHIM. Hablamos de opresión y rebelión. Concebimos y expresamos de corazón palabras de mentira.

¹⁴ La justicia es rechazada y la equidad está lejos. Porque la verdad tropezó en la calle y la rectitud no puede entrar.

¹⁵ La verdad está ausente. El que se aparta del mal se convierte en un despojo.

Ahora YAVÉ vio esto. Es desagradable a Él que no haya justicia.

¹⁶ Vio que no había alguno y se asombró de que no haya quien se interponga. Lo salvó su brazo y lo afirmó su misma justicia.

¹⁷ Se cubrió con la coraza de justicia y con casco de salvación sobre su cabeza. Se envolvió en ropas de venganza y se cubrió de celo como con un manto.

¹⁸ Él retribuirá ira para sus enemigos según sus obras, recompensa para sus adversarios. Retribuirá por completo a las tierras de las costas.

¹⁹ Desde el occidente temerán al Nombre de YAVÉ, y su gloria desde donde nace el sol, porque vendrá como río encajonado impulsado por el soplo de YAVÉ.

²⁰ Vendrá el Redentor a Sion, a los que regresaron de la iniquidad de Jacob, dice YAVÉ.

²¹ Este será mi Pacto con ellos, dice YAVÉ: Mi Espíritu que derramé sobre ti. Mis Palabras que puse en tu boca no se apartarán jamás de tu boca, ni de la boca de tus descendientes, ni de la boca de los descendientes de ellos desde ahora y para siempre, dice YAVÉ.

60

El resplandor de Sion

¹ ¡Levántate, resplandece, porque llegó tu Luz! ¡La gloria de YAVÉ resplandeció sobre ti!

² En verdad, la tenebrosidad cubrirá la tierra, densa oscuridad, a los pueblos. Pero YAVÉ resplandecerá sobre ti, y aparecerá su gloria sobre ti.

³ Los gentiles acudirán a tu luz, los reyes, al resplandor de tu amanecer.

⁴ Levanta tus ojos alrededor y mira. Todos ellos se reunieron y vinieron a ti. Tus hijos vendrán de lejos y tus hijas serán traídas en brazos.

⁵ Entonces verás y resplandecerás. Tu corazón se maravillará y se regocijará porque vuelve a ti la abundancia del mar. La riqueza de las naciones viene a ti.

⁶ Una multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Efa. Vendrán todos los de Sabá. Traerán oro e incienso, y proclamarán las alabanzas de YAVÉ.

⁷ Serán reunidos para ti todos los rebaños de Cedar, los carneros de Nebaiot te servirán. Subirán como ofrenda agradable sobre mi altar, y glorificaré el esplendor de mi Casa.

⁸ ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a su palomar?

⁹ Ciertamente, las costas esperarán en Mí. Las naves de Tarsis vendrán a la cabeza. Traerán a tus hijos de lejos con su plata y su oro por causa del Nombre de YAVÉ tu 'ELOHIM y del Santo de Israel, Quien te llenó de esplendor.

¹⁰ Extranjeros reedificarán tus muros, y sus reyes te servirán. Aunque te castigué en mi furor, en mi buena voluntad tendré misericordia de ti.

¹¹ Tus puertas estarán continuamente abiertas. No serán cerradas de día ni de noche, para que las riquezas de las naciones sean traídas a ti, y sus reyes conducidos a ti.

¹² Porque la nación o el reino que no te sirva perecerá. Esa nación será completamente destruida.

¹³ Vendrá a ti el esplendor del Líbano con el ciprés, el abeto y el pino, para hermosear el lugar de mi Santuario. Yo haré esplendoroso el estrado de mis pies.

14 Los hijos de los que te afligieron vendrán encorvados a ti, y los que te escarnecieron se postrarán a las plantas de tus pies. Te llamarán Ciudad de YAVÉ, Sion del Santo de Israel.

15 Aunque fuiste abandonada y aborrecida, sin que nadie transitara por ti, Yo te convierto en esplendor perpetuo, el gozo de todas las generaciones.

16 Mamarás la leche de las naciones y el pecho de los reyes. Entenderás que Yo, YAVÉ, soy tu Salvador, tu Redentor, el Fuerte de Jacob.

17 En lugar de bronce, te traeré oro. En lugar de hierro, te traeré plata. En lugar de madera, bronce. En lugar de piedras, hierro. Te daré la paz como administrador, y la justicia como supervisor.

18 No se oirá más en tu tierra: ¡Violencia! Ni dentro de tus fronteras: ¡Ruina! ¡Destrucción! Tus muros se llamarán Salvación, y tus puertas Alabanza.

19 El sol nunca jamás te servirá como luz de día, ni el resplandor de la luna te alumbrará. YAVÉ será tu Luz perpetua. El 'ELOHIM tuyo será tu Esplendor.

20 Tu sol no se ocultará jamás, ni menguará tu luna, porque YAVÉ será tu Luz perpetua. Los días de tu luto terminarán.

21 Tu pueblo, todos ellos justos, heredarán para siempre la tierra, retoños de mi plantío, obra de mis manos, para que Yo sea glorificado.

22 El más pequeño equivaldrá a 1.000, y el menor a una nación poderosa. Yo, YAVÉ, apresuraré esto en su tiempo.

61

Las buenas noticias

¹ El Espíritu de 'ADONAY YAVÉ está sobre Mí, porque YAVÉ me ungió. Me envió a predicar buenas noticias a los afligidos, a vendar los corazones quebrantados, a proclamar libertad a los cautivos y libertad a los presos,

² a promulgar el año de la buena voluntad de YAVÉ y el día de venganza de nuestro 'ELOHIM y a consolar a todos los que lloran.

³ *Me envió* a ordenar que a los enlutados de Sion se les dé diadema de hermosura en lugar de ceniza, aceite de gozo en lugar de lamento, y el manto de alabanza en lugar de desaliento para que sean llamados árboles de justicia, plantados por YAVÉ para gloria suya.

⁴ Reconstruirán las ruinas antiguas. Levantarán los viejos escombros. Restaurarán las ciudades destruidas, los escombros de muchas generaciones.

⁵ Se presentarán extranjeros y pastorearán sus rebaños. Sus labradores y viñadores serán forasteros.

⁶ Pero ustedes serán llamados sacerdotes de YAVÉ. Dirán de ustedes: Ministros de nuestro 'ELOHIM. Comerán la riqueza de las naciones y se ufanarán en las riquezas de ellas.

⁷ En lugar de su vergüenza tendrán doble honra y en vez de su humillación gritarán de júbilo por su herencia. Por tanto, poseerán el doble en su tierra y tendrán gozo eterno.

⁸ **Porque Yo, YAVÉ, amo la justicia. Aborrezco la rapiña para el holocausto. Pero a ellos les**

daré fielmente su recompensa y haré con ellos un Pacto perpetuo.

⁹ Su descendencia será conocida entre las naciones y sus retoños entre los pueblos. Todos los que los vean reconocerán que ellos son el linaje que YAVÉ bendijo.

¹⁰ Me regocijaré en YAVÉ en gran manera. Mi alma se alegrará en mi 'ELOHIM, porque me cubrió con ropas de salvación. Me envolvió en su manto de justicia. Como a un novio me atavió con una diadema, como una novia se adorna con sus joyas.

¹¹ La tierra produce su retoño y el huerto permite que brote la semilla. Así 'ADONAY YAVÉ producirá justicia y la alabanza delante de todas las naciones.

62

Restauración de Israel

¹ Por amor a Sion no guardaré silencio. Por amor a Jerusalén no descansaré hasta que rompa la aurora de su justicia y arda la antorcha de su salvación.

² Entonces las naciones verán tu justicia, y todos los reyes, tu esplendor. Te será dado un nombre nuevo que pronunciará la boca de YAVÉ.

³ Serás corona de esplendor en la mano de YAVÉ y diadema real en la palma *de la mano* de tu 'ELOHIM.

⁴ Nunca más serás llamada la Desamparada, ni se dirá más de tu tierra, Desolada. Sino serás llamada mi Deleite, y tu tierra, Desposada,

porque YAVÉ se deleita en ti, y tu tierra será desposada.

⁵ Pues como el joven se desposa con la virgen, así se desposarán tus hijos contigo. Como el novio se regocija por la novia, así tu 'ELOHIM se regocijará por ti.

⁶ ¡Oh Jerusalén, sobre tus muros puse centinelas! Nunca callarán en todo el día ni en toda la noche. Ustedes los que se acuerdan de YAVÉ no se den reposo.

⁷ No le den reposo hasta que Él restablezca a Jerusalén, hasta que convierta a Jerusalén en la alabanza de la tierra.

⁸ YAVÉ juró con la mano derecha y su brazo poderoso: **Ya no entregaré tu trigo como comida a tus enemigos, ni los extranjeros se beberán más el vino por el cual tú trabajaste.**

⁹ **Los que lo cosechan lo comerán, y alabarán a YAVÉ. Los que lo recolectan lo beberán en los patios de mi Santuario.**

¹⁰ Pasen, pasen por las puertas. Despejen el camino para el pueblo. Allanen, allanen la calzada, y quiten las piedras. ¡Alcen pendón a los pueblos!

¹¹ Ciertamente YAVÉ envía un pregón hasta el confín de la tierra. **Digan a la hija de Sion: ¡Mira, tu Salvador viene! ¡Mira, su recompensa viene con Él y su obra lo precede!**

¹² Entonces los llamarán Pueblo Santo, Redimidos de YAVÉ, y a ti te llamarán Ciudad Deseada, Ciudad no Desamparada.

63

El día de la venganza

¹ ¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra, con ropas enrojecidas, éste de ropa hermosa que marcha en la grandeza de su poder? **Yo, el que hablo con justicia, grande para salvar.**

² ¿Por qué tu manto está rojo y tu ropa como la del que pisó en el lagar?

³ **Yo solo pisé el lagar, y ninguno de los pueblos estuvo conmigo. Los aplasté con mi ira y los pisoteé con mi furor. Su sangre salpicó mis mantos y manché todas mis ropas.**

⁴ **Porque el día de la venganza está en mi corazón, y vino el año de mis redimidos.**

⁵ **Miré, y no había quien ayudara. Me asombré de que no había quien ayudara. Entonces me salvó mi propio brazo y me sostuvo mi ira.**

⁶ **Pisoteé pueblos con mi ira. Los embriagué con mi furor y derramé su sangre en la tierra.**

Bondad de Yavé

⁷ Recordaré las misericordias de YAVÉ, las alabanzas de YAVÉ, según todo lo que YAVÉ hizo por nosotros, y su gran bondad hacia la Casa de Israel, que Él les concedió según su compasión y la abundancia de sus misericordias.

⁸ **Pues dijo: Ciertamente ellos son mi pueblo, hijos que no mienten.** Él fue el Salvador de ellos.

⁹ Él fue angustiado en toda angustia de ellos. El Ángel de su Presencia los salvó. Por su amor y su clemencia los redimió, y los cargó todos los días de la antigüedad.

¹⁰ Pero ellos se rebelaron y entristecieron a su Espíritu Santo, por lo cual se volvió su enemigo. Él mismo combatió contra ellos.

¹¹ Entonces recordó los días antiguos de su esclavo Moisés y de su pueblo, y *dijo*: **¿Dónde está el que los sacó del mar con el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso su Espíritu Santo en él,**

¹² el que envió su glorioso brazo para que estuviera a la mano derecha de Moisés y lo guió con su brazo glorioso, el que dividió el mar ante ellos y se ganó renombre eterno,

¹³ el que los condujo por el fondo del mar, como se conduce el caballo por el desierto sin tropezar?

¹⁴ El Espíritu de YAVÉ les dio reposo así como al ganado que baja al valle. Así condujiste a tu pueblo para darte un Nombre glorioso.

Reclamo del profeta Isaías

¹⁵ Mira desde el cielo y contempla desde tu santa y gloriosa morada. ¿Dónde están tu celo y tus obras poderosas? ¿Se estrecharon la conmoción de tu corazón y tu compasión hacia mí?

¹⁶ Pero Tú eres nuestro Padre. Aunque Abraham nos ignora e Israel no nos reconoce, Tú, oh YAVÉ, eres nuestro Padre. Redentor nuestro, desde la eternidad es tu Nombre.

¹⁷ ¿Por qué, oh YAVÉ, nos dejas desviar de tus caminos y endureces nuestro corazón a tu temor? Regresa por amor a tus esclavos, las tribus de tu heredad.

¹⁸ Por poco tiempo tu pueblo santo poseyó tu Santuario. Nuestros enemigos lo pisotearon.

19 Somos como aquellos sobre quienes Tú nunca señoreaste, sobre los cuales nunca fue invocado tu Nombre.

64

¹ ¡Oh, si rasgaras los cielos y descendieras, y se estremecieran las montañas ante tu Presencia!

² Como fuego abrasador de fundiciones que hierve el agua, para que des a conocer tu Nombre a tus enemigos y tiemblen las naciones ante tu Presencia.

³ Cuando hiciste cosas asombrosas que no esperábamos, las montañas temblaron ante tu Presencia.

⁴ Jamás oído oyó ni ojo vio a un *'elohim* fuera de Ti, que actúa a favor del que espera en Él.

⁵ Sales a encontrarte con aquel que con gozo practica la justicia, del que tiene presentes tus caminos.

Ciertamente, Tú te airaste cuando pecamos. En los pecados estuvimos largo tiempo. ¿Y seremos salvados?

⁶ Todos nosotros somos como suciedad, todas nuestras obras de justicia como trapo de menstruo. Todos nosotros nos marchitamos como hojas, y nuestras iniquidades nos arrastran como el viento.

⁷ No hay quien invoque tu Nombre, que despierte para apoyarse en Ti, porque ocultaste tu rostro de nosotros, y nos entregaste al poder de nuestras iniquidades.

⁸ Ahora pues, oh YAVÉ, Tú eres nuestro Padre. Nosotros somos la arcilla y Tú nuestro Alfarero. Todos nosotros somos la obra de tu mano.

⁹ No te aíses en exceso, oh YAVÉ. No te acuerdes para siempre de la iniquidad. Mira, te ruego, todos nosotros somos pueblo tuyo.

¹⁰ Tus santas ciudades se volvieron un desierto. Sion es un desierto, Jerusalén una desolación.

¹¹ La Casa de nuestro Santuario y de nuestro esplendor, en la cual te alabaron nuestros antepasados, fue consumida por el fuego. Todas nuestras cosas preciosas fueron destruidas.

¹² ¡Oh YAVÉ! ¿Te retraes ante todas estas cosas? ¿Te callas, y nos afliges sin medida?

65

Un pueblo rebelde

¹ Me dejé hallar por los que no preguntaban por Mí. Me dejé buscar por los que no me invocaban. Dije a gente que no invocaba mi Nombre: ¡Aquí estoy! ¡Aquí estoy!

² Todo el día extendí mis manos hacia un pueblo rebelde, que no anda por buen camino. Anda tras sus propios pensamientos.

³ Pueblo que en mi propio rostro me provoca a ira continuamente, que sacrifica en huertos y quema incienso sobre ladrillos,

⁴ que se sientan en los sepulcros y pasan la noche en las bóvedas, que comen carne de cerdo y hay caldo de cosas repugnantes en sus ollas.

⁵ Ellos dicen: Quédate en tu lugar. No te acerques, porque estoy más consagrado que tú. Éstos son como el humo de mi furor, como fuego que arde todo el día.

⁶ En verdad está escrito delante de Mí. No callaré hasta dar retribución. No descansaré

hasta retribuir su obra del pasado en su propio regazo,

⁷ por sus iniquidades y las de sus antepasados juntamente, dice YAVÉ. Porque quemaron incienso en los lugares altos y blasfemaron en las colinas. Por tanto, mediré su obra antigua en su regazo.

⁸ YAVÉ dice: Como alguno que halla jugo en un racimo y dice: ¡No dejes que se pierda, porque es una bendición! Así Yo haré a causa de mis esclavos. No lo destruiré todo.

⁹ Sacaré linaje de Jacob y de Judá, al heredero de mis montañas. Entonces mis escogidos poseerán la tierra, y mis esclavos vivirán allí.

¹⁰ Sarón será un pastizal de ovejas, y el valle de Acor lugar de descanso para manadas de ganado vacuno y beneficio de mi pueblo que me busca.

¹¹ Pero ustedes, los que abandonan a YAVÉ y se olvidan de mi Santa Montaña, los que preparan una mesa para el *'elohim* Fortuna y hacen libaciones al *'elohim* Destino,

¹² Todos ustedes se encorvarán para la matanza. Yo también los destino a la espada. Porque llamé y no respondieron. Hablé y no escucharon. Hicieron lo malo ante mis ojos, escogieron lo que no me deleita.

¹³ Por eso *'ADONAY YAVÉ* dice: Ciertamente mis esclavos comerán, pero ustedes tendrán hambre. Miren, mis esclavos beberán, y ustedes tendrán sed. Ciertamente mis esclavos estarán alegres, pero ustedes avergonzados.

¹⁴ En verdad mis esclavos cantarán por el júbilo del corazón, pero ustedes clamarán por el dolor

del corazón y gemirán por el quebrantamiento de espíritu.

15 Su nombre será dejado para que reciba maldición de mis escogidos, cuando digan: ¡Que 'ADONAY YAVÉ te mate, pero que a sus esclavos llame por otro nombre!

16 Porque el que sea bendecido en la tierra será bendecido por el 'ELOHIM de la verdad, y el que jure en la tierra jurará por el 'ELOHIM de la verdad. Porque las angustias del pasado serán olvidadas. En verdad, quedarán ocultas ante mis ojos.

Nuevos cielos y nueva tierra

17 Porque en verdad, Yo creo nuevos cielos y nueva tierra. No habrá recuerdo de las primeras cosas, ni llegarán más al pensamiento.

18 Pero se gozarán y se alegrarán para siempre en las cosas que Yo crearé. Ciertamente transformo a Jerusalén en regocijo y a su pueblo en alegría.

19 Me gozaré por Jerusalén y me regocijaré por mi pueblo. Nunca jamás se oirá voz de lamento ni sonido de llanto en ella.

20 No habrá allí bebés que vivan pocos días, ni ancianos que no cumplan sus años, porque el niño morirá de 100 años y el pecador de 100 años será maldito.

21 Edificarán casas y vivirán en ellas. Plantarán viñas y comerán sus frutos.

22 No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma, porque los años de mi

pueblo serán los años de un árbol, y mis escogidos disfrutarán plenamente la obra de sus manos.

²³ No trabajarán en vano, ni darán a luz hijos para el terror, porque son la descendencia bendita de YAVÉ, y también sus descendientes.

²⁴ Acontecerá que antes que clamen, Yo responderé. Mientras hablan, Yo los escucharé.

²⁵ El lobo y el cordero serán apacentados juntos, el león comerá paja como el buey, y el polvo será el alimento de la serpiente. No harán daño ni destruirán en toda mi Santa Montaña, dice YAVÉ.

66

Dolores de parto y llegada del Reino de Yavé

¹ YAVÉ dice: El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies. ¿Dónde está la casa que me edificarán, y dónde el lugar de mi reposo?

² Mi mano hizo todas estas cosas. Por tanto existen todas ellas, dice YAVÉ. Pero Yo miraré al humilde y de espíritu contrito, y que tiembla ante mi Palabra.

³ El que mata un buey es como el que mata a un hombre. El que sacrifica un cordero es como el que desnuda un perro. El que da ofrenda vegetal es como el que ofrece sangre de cerdo. El que invoca y ofrece incienso es como el que bendice a un ídolo. Todos ellos escogieron sus procedimientos, y sus almas se deleitan en sus repugnancias.

⁴ Yo también escogeré escarnios para ellos y traeré sobre ellos lo que temen. Porque llamé, y nadie respondió. Hablé, y no escucharon.

Hicieron lo malo ante mis ojos y escogieron lo que no me deleita.

⁵ Escuchen la Palabra de YAVÉ ustedes los que tiemblan ante su Palabra: Dicen sus hermanos que los aborrecen y los echan fuera por causa de mi Nombre: ¡Que YAVÉ sea glorificado! Pero Él se mostrará para gozo de ustedes, y ellos serán avergonzados.

⁶ Un murmullo sale de la ciudad. Sale del Templo. Es el sonido de YAVÉ, Quien da el pago a sus enemigos.

⁷ Antes que estuviera de parto, dio a luz. Antes que le vinieran los dolores, dio a luz un varón.

⁸ ¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio esas cosas? ¿Concebirá la tierra en un instante? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues cuando Sion estuvo de parto dio a luz sus hijos.

⁹ Yo, Quien abre la matriz, ¿no incitaré a que dé a luz? dice YAVÉ. Yo, que permito engendrar, ¿impediré el nacimiento? dice tu 'ELOHIM.

¹⁰ ¡Alégrense con Jerusalén! ¡Gócense con ella todos los que la aman! Regocíjense todos los que están de duelo por ella,

¹¹ para que mamen, se sacien de los pechos de sus consolaciones y succionen gozosos la abundancia de su seno.

¹² Porque YAVÉ dice: Yo extendo sobre ella paz como un río y el esplendor de las naciones como un torrente que se desborda. Mamarán, serán llevadas en brazos, y sobre las rodillas las acariciarán.

¹³ Como a uno a quien su madre consuela, así Yo los consolaré. En Jerusalén serán consolados.

¹⁴ Al verlo, su corazón se regocijará y sus huesos rejuvenecerán como la hierba tierna. La mano de YAVÉ se manifestará a sus esclavos, y su ira sobre sus enemigos.

¹⁵ Porque ciertamente YAVÉ viene en fuego y como remolino de viento con sus carrozas, para descargar su ira con furor y su reprensión con llama de fuego.

¹⁶ Porque YAVÉ juzgará con fuego y espada a todo hombre. Los muertos de YAVÉ serán multiplicados.

¹⁷ Los que se consagran y se purifican para entrar a los huertos, tras uno que está en el centro, los que comen carne de cerdo y de reptiles repugnantes como el ratón, serán juntamente aniquilados, dice YAVÉ.

¹⁸ Porque Yo conozco sus obras y sus pensamientos. Llegará el tiempo de congregar a todas las naciones y lenguas. Vendrán y contemplarán mi gloria.

¹⁹ Haré una señal entre ellas, y enviaré a los que huyeron de ellas a Tarsis, a Etiopía, a Libia, a Mesec, a Rosh, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron mi fama ni vieron mi gloria, para que proclamen mi gloria entre las naciones.

²⁰ Como los hijos de Israel traen su ofrenda en utensilios puros a la Casa de YAVÉ, así traerán de todas las naciones a todos sus hermanos en caballos, en carrozas, en literas, en mulas y dromedarios hasta mi Santa Montaña en Jerusalén, como ofrenda a YAVÉ, dice YAVÉ.

²¹ Entre ellos escogeré sacerdotes y levitas, dice YAVÉ.

²² Porque permanecerán delante de Mí como los nuevos cielos y la nueva tierra que haré, dice YAVÉ. Así permanecerán su linaje y su nombre.

²³ Sucederá de nueva luna en nueva luna, y de sábado en sábado, que toda criatura vendrá para postrarse delante de Mí, dice YAVÉ.

²⁴ Saldrán y mirarán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra Mí: Su gusano no morirá, ni su fuego se extinguirá. Serán una repugnancia para toda la humanidad.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti
translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-05-15

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 15 May 2025 from source files dated 15 May 2025

58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861